



# CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital

Año 2026 - N.º 79

ISSN 3072-9416

# CONTENIDOS

En esta edición:

## Editorial

Pág. 3 - Por Laura Cariola

## La agenda técnico-científica

Pág. 5 - Por la Comisión de Traducción Técnico-Científica

## Las XI Jornadas Profesionales de Traducción Editorial

Pág. 7 - Por la Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor

## Diario de una eotliana

Pág. 10 - Por Nancy Correa Nesich

## Los destacados de ALIJA 2025

Pág. 15 - Por Sandra Botta

## Beatles, cartas y viajes: puntos de partida de mi profesión

Pág. 18 - Por Laura Carrizo

## Especialización y comunidad

Pág. 23 - Por Nadia Burchardt

## Código rojo: valor y ética en un mercado anémico

Pág. 27 - Por Carla Meli

## ¿Cómo cuidamos nuestro cerebro traductor?

Pág. 32 - Por Daiana Fassi Robles

## Freelancer por accidente

Pág. 35 - Por Ana Clara Penacca

## Conversaciones con el *Cali*

Pág. 38 - Hoy: Xosé Castro Roig

## ¡No dijo eso! Desafíos de la traducción audiovisual

Pág. 42 - Por Valentina Labrador

## ¿Soy capaz de traducir textos financieros y jurídicos?

Pág. 46 - Por Gustavo Sevilla

## La traducción jurídica y la traducción pública

Pág. 49 - Por Liliana Bernardita Mariotto

## Lo importante que es sentirse en casa

Pág. 53 - Por Dan Zamora

## Lo que se viene

Pág. 56

## Cuota social 2026

Pág. 57

## Beneficios AATI

Pág. 57

## La asociación

Pág. 58

## Y de yapa...

Pág. 59 - Por Federico Cristante

© AATI. *Calidoscopio*. La publicación digital de la AATI. Año 2026, n.º 79.

Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).

ISSN 3072-9416.



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y  
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA  
TRADUCTORES E INTÉRPRETES

CREANDO  
PUENTES  
DESDE  
1982

info@aati.org.ar | 55 083851 | www.aati.org.ar



## EDITORIAL

Por Laura Cariola

Es increíble cómo pasa el tiempo. No en su cadencia vertiginosa, que es indiscutible e incluso trillada. De hecho, sin ánimos de relativizar los intercambios de ascensor, el tiempo transcurre a una “velocidad” definida matemáticamente. Comillas porque la velocidad como concepto se calcula en función del tiempo. Pero ese es otro tema de conversación, ya no de ascensor. Y eso sin hacer un clavado en la madriguera de conejo de cómo conciben el tiempo las distintas culturas. Vuelvo del desvarío: no me refiero a cómo percibimos esa marcha que no perdona.

En este caso, me refiero al atropello de eventos que nos mantiene al borde de la silla. Escribí el editorial anterior en enero, y siento que pasaron más cosas de las que caben en tres meses. Desde esta visión, me atrevo a decir que “la vida es eso que ocurre” entre un editorial del *Cali* y el otro (está claro que no para lo personal y el estado del mundo). Por eso, les quiero contar cómo se vive el atropello en el *backend* de la Asociación.

Tratamos de hacer una pausa en enero y recargar energías para descansar un poco el caballo. En febrero empiezan tímidamente a aparecer cronogramas, propuestas externas e internas, agendas de interés y calendarios académicos. De golpe, hay que levantarse o nos pasa el tren por encima.

Este año está tan cargado de cosas que me atrevo a decir que ya está todo planificado. Claro, les vamos contando de a poco para que no se olviden y para que nada carezca de la prominencia que se merece.

Se vienen las Jornadas Profesionales de Traducción Editorial en la Feria del Libro (de hecho, para cuando lean esto, ya se las debería haber llevado esa cadencia inexorable). En las semanas subsiguientes, tenemos presencia en eventos en la Feria del Libro y otros propios, presenciales y a distancia: un taller abierto y gratuito sobre interpretación en la Biblioteca Nacional, una mesa con socias fundadoras, participación en las Jornadas de CADRA y en los premios Destacados ALIJA, los cursos que nunca faltan... En los próximos meses también les acercaremos charlas



y *webinars* exclusivos para socixs que nos entusiasman mucho. Además de anuncios de nuevos convenios y más propuestas de especialización. Los descuentos están siempre ahí (más bien, [acá](#)), y las ideas y proyectos se van acomodando a medida que nos dan las manos.

Este año, como les adelanté en el editorial anterior, el tiempo nos va a traer un suceso increíble y un sueño cumplido para mucha de la gente que está en el *backend*: el I Congreso Federal. Les cuento un poco. Va a ser el 21 y 22 de agosto en la Universidad del Salvador. La modalidad es híbrida, pero tenemos tantas ganas de verles la cara que quienes viven fuera del AMBA tienen un descuento en la inscripción (cuyo valor, ya de por sí, y permítaseme el comentario sesgado, es casi simbólico). Pronto se publicará el programa y se anunciarán todos los oradores que nos van a acompañar esos días. Si ya se entusiasmaron y quieren chusmear un poco más, les dejo la [página](#) y las redes sociales, para que lo sigan en la que más les guste: [Instagram](#), [Facebook](#) y [X](#).

Virgilio dijo: *Il tempo fugge irreparabilmente*<sup>1</sup>, y se siente, se siente. Pero pensemos que es algo bueno y que, así, inevitable como es, también nos va acercando a todas estas actividades fascinantes que nos trae el año en su etapa despierta. Nos vemos en el próximo *Cali*. Mientras tanto, tratemos de apreciar y disfrutar lo bueno y surfear lo malo del atropello intermedio.

**Laura Cariola**  
Presidenta



<sup>1</sup> "El tiempo se escapa irremediable".

## LA AGENDA TÉCNICO-CIENTÍFICA

En esta ocasión, la Comisión de Traducción Técnico-Científica comparte eventos sobre nuestra práctica profesional y afines a ella que se llevarán a cabo en esta segunda mitad del año. Con el Día Internacional de la Traducción a la vuelta de la esquina (porque faltan unos meses, pero sabemos que “pasan volando”), nos atrevimos a incluir eventos tanto de nuestro país como del exterior, para quienes se encuentren del otro lado del charco o tengan la posibilidad de viajar.

A continuación, compartimos una breve selección de los más destacados y, en [esta carpeta](#), podés ver una lista más extensa que vamos actualizando en el transcurso del año.

### **LX Congreso Internacional de la AEPE**

Fecha: del 14 al 17 de julio de 2026

Más información: clic [aquí](#).

### **I Congreso Federal AATI**

Fecha: 21 y 22 de agosto de 2026

Lugar: Universidad del Salvador (Lavalle 1854, CABA)

Informes y contacto: clic [aquí](#).

### **Jornadas de Traducción Literaria, Audiovisual y Humanística**

Fecha: 2, 3 y 4 de septiembre de 2026

Lugar: Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo

Organizan: Departamento de Inglés, Instituto de Lenguas y Culturas Extranjeras, Programa de Traducción Literaria Victoria Ocampo y Secretaría de Extensión Universitaria de la FFyL de la UNCUYO.

Informes y contacto: clic [aquí](#).

### **XIV Jornada de Educación y Traducción**

Fecha: 9 de septiembre de 2026 - 8.30 a 21.30 h

Lugar: E.N.S.L.V. Spangenberg - Juncal 3251 - CABA

Organiza: E.N.S.L.V. Spangenberg

Informes y contacto: [jornadas.spangenberg@gmail.com](mailto:jornadas.spangenberg@gmail.com)

IG: @jornadasspangenberg

### **IV Congreso Internacional de Traducción e Interpretación (CITEI 2026)**

Fecha: 13 y 14 de noviembre de 2026

Lugar: Lima, Perú

Informes: clic [aquí](#).

Si sabés de algún evento o estás participando en la organización de alguna actividad, escribinos a [comisionttc@aati.org.ar](mailto:comisionttc@aati.org.ar).



I CONGRESO FEDERAL

# AATI

*Lenguas que viajan,  
voces que se encuentran*

# I Congreso Federal AATI



21 y 22 de agosto, 2026



Buenos Aires + transmisión en vivo

TTC • Docencia de la traducción • Lenguas originarias • Interpretación • Tecnología •  
TAV • Corrección • Marketing • Accesibilidad • Localización

## SOLO CUPOS VIRTUALES DISPONIBLES

Descuentos para socios/as, estudiantes, colegas  
con convenio y por inscripción temprana (hasta el 30/6)

Inscribite en

[www.congreso.aati.org.ar](http://www.congreso.aati.org.ar)



# LAS XI JORNADAS PROFESIONALES DE TRADUCCIÓN EDITORIAL

*Por la Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor*

El pasado mes de abril se llevaron a cabo las **XI Jornadas de Traducción Editorial**, organizadas por la Comisión de Traducción para Editoriales y otros colaboradores y directivos de la AATI, en el marco de la **50º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires**.

Como todos los años, las Jornadas contaron con la presencia de prestigiosas/os escritoras/es, editoras/es y traductoras/es argentinas/os y extranjeras/os.

Durante la primera jornada, el martes 21 de abril, se coordinaron cuatro talleres arancelados con inscripción abierta: por la mañana, el taller “Degustación del guaraní”, a cargo de Iliana Franco y Verónica Gomez, y el taller “Traducción de historieta”, a cargo de Nicolás Delucchi y Violeta Bournasell; por la tarde, el taller “Escritura creativa para traductores”, dictado por Damián Tullio, y el taller “Presentación de proyectos”, a cargo de Virginia Ruano.



Para los paneles y mesas redondas de este año, propusimos los siguientes temas, entre otros: traducción para juegos de mesa y juegos de rol, traducción de ciencias humanas y sociales, traducción de lenguas originarias, traducción inversa, y, como todos los años, abordamos algunos de los programas de subsidios a la traducción.



Además, presentamos nuestra alianza con la **Biblioteca Nacional Mariano Moreno** y su base de datos de consulta de profesionales de la traducción, y buscamos destacar la importancia de otras campañas de visibilización de quien traduce, como las que llevamos a cabo en la AATI (EnLaFeria, EnLaTapa, EnLosMedios y la Biblioteca de Socios, entre otras).

En la misma línea orientada a fomentar el reconocimiento a la traducción humana, dimos lugar a la presentación y el debate sobre los premios a la traducción literaria (como los **Destacados de ALIJA** y el **Premio Paula de Roma**), así como celebramos el reconocimiento del rol de los traductores a través de *influencers* en el ámbito literario que comentan y recomiendan literatura traducida.



También celebramos los diez años de nuestro **Taller de Traducción de Ciencias Humanas y Sociales** y contamos, como siempre, con la asistencia de los participantes de la **Escuela de Otoño de Traducción Literaria**.



Por último, queremos destacar que este año contamos con personalidades de lujo como Gabriela Cabezón Cámara y su traductora al inglés, Robin Myers, cuya versión de *Las niñas del naranjel*, *We Are Green and Trembling* recibió el premio a la mejor traducción de los National Book Awards de los Estados Unidos. Autora y traductora nos contaron sobre la traducción de la novela. Además, la presidenta de la American Translators Association, Andy Benzo, abordó el tema de los cambios introducidos por la inteligencia artificial y su impacto en nuestra profesión.



Como todos los años, contamos para la realización de este evento con el apoyo de **CADRA** y **Fundación el Libro**. Y además, este año recibimos el apoyo del **Colegio de Traductores Públicos de Santa Fe, Segunda Circunscripción**, que se suman a las diversas instituciones que, de una manera u otra, nos dan su aval año tras año.

Pueden ver las grabaciones completas de las charlas de las Jornadas haciendo clic en [este enlace](#).

La Comisión de Traducción Editorial está conformada por Alejandra Alejo, Daniela Bentancur, Sandra Botta, Federico Cristante, Cecilia de la Vega, Laura Estefanía, Martín Juan, Salomé Landivar y Micaela van Muylem.

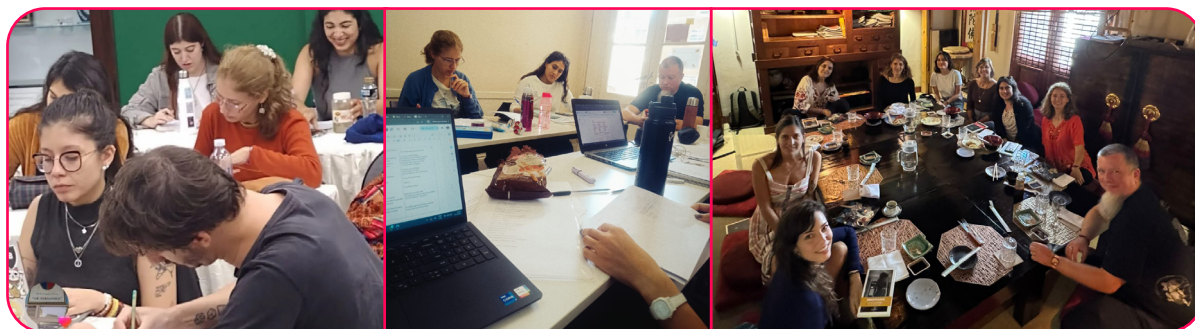
## DIARIO DE UNA EOTLIANA

Por Nancy Correa Nesich

### ESCUELA DE OTOÑO + JORNADAS DE TRADUCCIÓN EDITORIAL 2026: EL COMBO LITERARIO IMPERDIBLE

Mi encuentro con el autor fue casual. Ese 15 de abril llegué temprano y me senté a esperar. La gente iba llegando, preguntándose dónde era, comenzando a hablar sin conocerse, hasta que un señor muy afable me extendió la mano y me dijo con acento extranjero: "Hola, soy Pierre". Me presenté también y lo reconocí de inmediato, ¡era Pierre Fankhauser, el autor suizo que iba a traducir! Le dije que participaría del taller de francés, a lo que reaccionó con una sonrisa. A partir de ahí, la charla fue espontánea, como si nos conociéramos de toda la vida, y me llamó la atención su español tan fluido, por lo que, curiosidad mediante, no pude evitar preguntarle al respecto. Ahí me enteré de que fue vecino de mi barrio durante 7 años, y me contó anécdotas interesantes que lo vinculaban con la Argentina. Luego entramos al salón de conferencias y nos sentamos juntos, y así dio inicio el subibaja de emociones llamado Escuela de Otoño de Traducción Literaria (EOTL).

El mismo 15, luego del desayuno de bienvenida, de saludar a excompañeras y exprofes del Lenguas Vivas, y de conocer gente, empezó el taller en cuestión. Nos presentamos; luego hubo discusiones acaloradas pero productivas, donde cada tallerista, con trayectorias muy variadas, aportaba miradas enriquecedoras. Todo mientras el autor, al que ya sentía cercano —había dejado de ser una foto en internet—, aportaba sus propias valoraciones como traductor escritor, nos daba el contexto de su escritura y nos contaba anécdotas que nos sirvieron de base para entender mejor su trabajo y plasmar esa esencia en nuestras traducciones. A la tarde hubo dos charlas virtuales buenísimas. En el taller de introducción al quechua, nos enteramos de los orígenes de esta lengua, de la diferencia entre "quichua", "quechua" y "kichua", y



De izquierda a derecha: taller de escritura creativa (CTPCBA); traducción colectiva a full con Pierre presente (Lenguas); en el restaurant Furaibo con Pierre, Lucía y compañeras.



De izquierda a derecha: en las Jornadas Profesionales de la AATI (Feria del Libro); las integrantes del taller de francés (Jornadas); lectura de la traducción colectiva de los poemas de Pierre (Jornadas).

fue muy divertido descubrir el quechua en palabras nuestras de uso cotidiano, incluso animarnos a leer en voz alta; por ejemplo, *Noqaqa kay puka pilpintukuna munani*, que significa “Me gusta esta mariposa roja”. También se habló de algo crucial: la importancia de conservar las lenguas orales de los pueblos originarios mediante la escritura; de eliminar los preconceptos y de frenar la destrucción de estas lenguas víctimas del colonialismo, que trajo consigo determinadas ideologías políticas, económicas y lingüísticas. En la mesa redonda siguiente, cuatro editores hablaron sobre los desafíos diarios que enfrentan al publicar traducciones, desde la presentación de un proyecto por parte de traductores pasando por las reuniones entre editores, el pago de derechos y de regalías y la intervención de ilustradores hasta la impresión y la publicación.

El 16 fue otra jornada intensa. A la mañana seguimos analizando los poemas que tradujimos, primero entre nosotras y luego con el autor. A la tarde, ya en el CTPCBA, llegó el taller de escritura creativa, en el que la docente nos sumergió en los poemas de algunos autores y en su contexto de escritura. Luego de analizarlos, dimos nuestra opinión y contamos qué nos había resonado. Fue un intercambio que me impactó y me dejó pensando, lista para encarar la escritura. Confieso que no seguí ninguna de las consignas disparadoras, aunque ese compartir fue tan movilizante que me impulsó a escribir desde lo profundo de mi alma. Finalmente, la charla con Gillian Sze por Zoom y con Pierre en persona se desarrolló en un marco de respeto y humor, en una Babel en la que, de tanto escuchar hablar y leer español, inglés y francés, reconfirmé por qué me encanta trabajar con esos idiomas a diario.

El viernes 17 asistí a la charla virtual sobre traducción de poesía. Entre los invitados Julie Tirard, Nicolás Braessas y Daniel Lipara hubo un intercambio interesante que recorrió la literatura coreana, los poemas de Juana Bignozzi y las realidades latinoamericanas.

*“Para mí, fue un viaje tanto interno como externo, cargado de emociones, de reflexión, de mucha introspección y aprendizaje, y de una mayor apertura mental. Es un experiencia inolvidable que me quedó grabada a fuego en el corazón”.*

El sábado 18 tocó un hermoso día de sol para seguir traduciendo en grupo y hacernos una escapada a un rincón asiático escondido en pleno centro de Buenos Aires: un restaurante japonés al que nos llevó Pierre, donde pasamos un rato muy agradable. Luego tocó volver al Lenguas Vivas para embarcarnos en un juego de escritura creativa propuesto por Pierre y por Ariel Dilon. Finalmente, con tristeza nos despedimos de Pierre, que ya volvía a Suiza.

El lunes 20 fue una locura total, una mezcla de pulido y lectura de los poemas resultantes; luego, segunda parte del taller de quichua, del taller de escritura creativa en el que ¡me animé! a leer mi texto en voz alta y el cierre de la EOTL: los testimonios de los participantes, las palabras de Gillian Sze (¡recién bajada del avión!) y del increíble equipo de docentes que coordinan los talleres de traducción colectiva en inglés, francés y portugués, y que hacen un esfuerzo supremo para lograr que todo salga de diez.



Docentes y participantes de la EOTL, y autores

A partir del martes 21, comenzó la etapa Feria del Libro, con las Jornadas de Traducción en el Ámbito Editorial organizadas por la AATI. Arranqué con el taller de historieta, que estuvo buenísimo, ya que pude reconfirmar muchas cosas que aplico en mi trabajo. El miércoles 22 y el jueves 23 se habló de temas tan variados como el surfeo de la ola IA, la revalorización del traductor de la mano de Gabriela Cabezón Cámara y Robin Myers, la presentación del premio Paula de Roma, los subsidios a la traducción, la resistencia de las lenguas originarias y la visibilización de los traductores en el catálogo de la Biblioteca Nacional. Además el 23, luego del excelente panel sobre traducción de juegos de mesa, en el que nos morimos de risa con los ejemplos de localización, cerramos con broche de oro: leímos en público los textos que con tanto cariño y esmero trabajamos en la EOTL.

Sinceramente, no tengo más que palabras de agradecimiento a la AATI y al equipo EOTL del IESLV Juan Ramón Fernández por ofrecer semejante abanico de actividades literarias y traductoriles y por brindar la oportunidad de compartir momentos únicos con personas increíbles: docentes, participantes de los tres talleres, oradores y organizadores. Para mí, fue un viaje tanto interno como externo, cargado de emociones, de reflexión, de mucha introspección y aprendizaje, y de una mayor apertura mental. Es una experiencia inolvidable que me quedó grabada a fuego en el corazón. Si tienen dudas, no lo piensen más: durante dos semanas, dejen en pausa sus compromisos y anímense a subirse a esta montaña rusa apta para todo público, sensibles como yo incluidos.

Nota: Agradezco el aporte de fotos a la EOTL, el IESLV JRF, la AATI y a mi querida compañera del taller de traducción colectiva del francés, **María Celeste Siarrusta**.



**Nancy Correa Nesich** es Traductora Literaria y Técnico-Científica en Inglés (IESLV Juan Ramón Fernández), Traductora Pública (Universidad de Belgrano) con matrícula del CTPCBA y Correctora Internacional de Textos en Lengua Española (Fundación Litterae). Cursó la Diplomatura en Traducción de Textos Audiovisuales (ENSLV Sofía E. Broquen de Spangenberg). Como traductora audiovisual multilingüe (inglés, francés, portugués), trabaja con películas y series para festivales, señales de cable y plataformas de *streaming*, localiza webcómic, y se capacita sin cesar. Cuenta con certificado B1 de italiano y estudia japonés. El resto del tiempo lo pasa con familia y amigos, canta en coro y toca instrumentos musicales.



**USAL**  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



**AATI**  
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE  
TRADUCTORES E INTÉRPRETES  
*Puente de puentes*

## PRIMER BIMESTRE

abril-mayo

## SEGUNDO BIMESTRE

junio-julio

## TERCER BIMESTRE

agosto-septiembre

## CUARTO BIMESTRE

octubre-noviembre



# EN LÍNEA

# ACTUALIZACIÓN EN INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA INGLÉS<>ESPAÑOL

Sábados de 9 a 11 y de 11.30 a 13.30 (GMT-3)

## MÓDULOS

### TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA

Docentes: Romina Pérez Escorihuela y María Alejandra Zagari

### TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

Docentes: Andrea López y Pamela Gulijczuk

### INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: AGRICULTURA

Docentes: Claudia Muscat y Graciela Mestroni

### INTERPRETACIÓN AVANZADA AL INGLÉS

Docentes: Sara García y María Florencia de Galvagni

### INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA I

Docente: Luciana Ramos

### INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: PETRÓLEO Y GAS

Docente: Miguel Sojo

### INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA II

Docente: Luciana Ramos

### INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: POLÍTICA INTERNACIONAL

Docentes: Carmelo Velásquez y Félix Figueroa

## DESTINADO A

**Coordinadora Académica:**  
**Liliana Grandz**

Intérpretes graduados/as con título expedido por  
universidad, terciario o curso de interpretación.

✉ [actualizacion.interpretacion@aati.org.ar](mailto:actualizacion.interpretacion@aati.org.ar)

# LOS DESTACADOS DE ALIJA 2025

Por Sandra Botta

En 2020, casi en simultáneo con el inicio de las restricciones por la pandemia, ingresé al Traductorado de Inglés, y en 2021, aprovechando la virtualidad, sumé la Licenciatura en Letras. El plan era infalible: en cuatro años iba a recibirme y luego jubilarme para transformarme en una prestigiosa traductora literaria. Bueno, por ahora cumplí la primera parte del plan. Hablemos de literatura, entonces.

Cada año, **ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina)** otorga premios en distintas categorías a los mejores libros argentinos para niños y jóvenes, publicados durante el año anterior. En la última Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, se entregaron las distinciones a los libros **Destacados de ALIJA 2025**.

Desde hace varios años, un jurado seleccionado y coordinado por la **AATI** elige los ganadores de la categoría **Traducción**. En esta oportunidad, la coordinación del proceso recayó en mis manos, como nueva adquisición de la Comisión de Traducción Editorial (ComTrEd). Aunque la decisión era prerrogativa del jurado, encargarme de cosas tan triviales como enviar mails, distribuir archivos y motivar (molestar, bah) mediante un grupo de WhatsApp fue una prueba para mí, por la importancia del premio y por respeto a la trayectoria de mis colegas, autores e ilustradores. En la primera semana de enero, comenzamos a intercambiar mails, y pronto fue el turno de las primeras lecturas a cargo del jurado. Sus integrantes fueron **María Cecilia de la Vega (inglés)**, **Graciela Ferraris (portugués)** y **Sabina Ramallo (francés)**, quienes

## NUESTRO JURADO



**Cecilia de la Vega** es traductora de inglés y magíster en Traductología por la Universidad Nacional de Córdoba, institución en la que se desempeña como profesora de Traducción Literaria y Traductología en los niveles de grado y posgrado. Dirige la *Nueva ReCIT*, revista del Área de Traductología de la Facultad de Lenguas, y coordina proyectos de investigación y editoriales vinculados con la traducción literaria. Ha traducido obras de autoras y autores clásicos como Edith Nesbit, Charlotte Perkins Gilman, Sarah Grand y L. Frank Baum, entre otros.

Es autora de cuentos y compilaciones, entre ellas *Ser mujeres, ser personas* (entregas 1 y 2) e *Instantáneas de ficción* (vols. 1-6). En 2017 fundó el grupo de traducción colectiva *Susurros Chinos*; en 2020 recibió una mención especial de ALIJA por su traducción de *Nueve cuentos improbables*, de Edith Nesbit; y en 2025 realizó una residencia en la Casa de Traducción Looren (Suiza). Además, integra la comisión organizadora del Premio de Traducción Literaria Paula de Roma.

## NUESTRO JURADO



**Graciela Esther Ferraris** es profesora de portugués. Magíster en Culturas y Literaturas Comparadas, Facultad de Lenguas, UNC. Doctoranda en Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Docente responsable por las cátedras de Cultura y los Seminarios de literatura infantojuvenil y de Lenguajes Especializados, del Profesorado de Portugués, Facultad de Lenguas, UNC. Integrante de la Cátedra Libre de Cultura Brasileña, FFyH-UNC. Traductora literaria de cuentos, crónicas y ensayos de autores brasileños e investigadores/as de ese país, y de libros y capítulos de libros de interés académico. Integrante del equipo de traducción de lengua portuguesa de la Facultad de Lenguas, UNC.

dedicaron su esfuerzo, conocimiento y tiempo para evaluar las obras y llegar al dictamen que transcribo a continuación:

*Este jurado, compuesto por tres traductoras de los idiomas inglés, francés y portugués, en representación de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, ha evaluado las obras recibidas considerando las traducciones desde una perspectiva integral. Para ello, los aspectos que se tuvieron en cuenta fueron los siguientes: la pertinencia de las decisiones traductoras para recrear la voz, el estilo y el tono del texto original en la versión traducida, el ingenio para acercar la obra al nuevo público receptor, el reconocimiento formal en el libro de quien produjo la traducción y la calidad de la edición en su conjunto.*

*Tras analizar los libros propuestos, se resolvió otorgar el premio Destacados de ALIJA categoría Traducción del año 2025 a **Pescando sueños, de Gideon Sterer y Poly Bernatene, traducido por Eleonora González Capria y editado por AZ Editora.***

*La obra presenta una propuesta literaria singular, con ilustraciones muy bellas y detalladas. El texto supone varios retos de traducción: juegos de palabras, registros coloquiales y matices de tono que resultan decisivos para su recepción por lectores jóvenes. La traducción sortea esos desafíos con oficio y sensibilidad; recrea el carácter lúdico del original, respeta sus recursos estilísticos y mantiene la viveza expresiva necesaria para acercar la historia al público infantil sin perder coherencia ni fluidez. Valoramos asimismo la fidelidad estética y la armonía entre texto e imagen, que contribuyen a una experiencia lectora integrada y atractiva. Por transparencia y reconocimiento profesional, consideramos acertado que el nombre de la traductora figure en la portada; habría sido igualmente recomendable incluirlo en la tapa junto con los del autor y el ilustrador.*



## NUESTRO JURADO



**Sabina Ramallo** es licenciada en Psicología y traductora técnico-científica y literaria en francés por el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Actualmente, se desempeña como docente de traducción en el Traductorado en Francés de dicha institución. También trabaja como traductora independiente, organiza talleres de traducción y es traductora, correctora y editora para EDUNTREF. Fue asistente personal del escritor Ricardo Piglia en sus últimos años y coordinó el taller de traducción de francés de las ediciones de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria Lucila Cordone en 2023 y 2024, y el taller de traducción de CHS de AATI en 2024 y 2025.

*El jurado también resolvió destacar con una mención especial a **No hacer otra cosa que ser feliz, de Benoît Broyart y Csil, traducido por Agustina Blanco y editado por Editorial Limonero.** La traducción recrea el tono poético y la brevedad estilística de la obra de manera exitosa. La lectura, en relación con las imágenes que la acompañan, favorece la creatividad y potencia la imaginación de historias posibles a partir de los diálogos presentados. El efecto de delicadeza y profundidad que propone el texto fuente es logrado por la traducción, y la variedad lingüística utilizada acerca el texto al público infantil con sutileza y naturalidad. La edición es atractiva, sobre todo por el lugar destacado que ocupan las ilustraciones y el modo en que se integran con los textos. Lamentamos que el nombre de la traductora no aparezca en la tapa de la edición.*

*Por último, queremos mencionar que este jurado celebra que ALIJA valore especialmente la producción de libros infantojuveniles traducidos en Argentina y premie la calidad de sus traducciones.*

Por supuesto, no faltaron momentos de ansiedad, con fechas equivocadas y alguna que otra carrera para llegar a tiempo. Parte del jurado no reside en Capital (tampoco yo) así que, a la distancia y con la mejor predisposición, todo llegó a buen fin. Agradezco a quienes depositaron su confianza en mí; integrar la AATI y empezar a participar activamente implica un gran paso, que, en cierta manera, me acerca a mi tan anhelada práctica como traductora literaria.



**Sandra Botta** es traductora literaria y técnico-científica de inglés, graduada en 2023 en el Instituto Almirante Brown de Santa Fe y Bachiller Universitaria en Letras por la Universidad Nacional del Litoral. Integra el equipo de traducción Susurros Chinos, participó en las ediciones 2025 y 2026 de la Escuela de Otoño Lucila Cordone y, en noviembre del año pasado, tuvo la enorme satisfacción de obtener una mención en la categoría Traductores Noveles del Premio Paula de Roma, organizado por la Universidad Nacional de Córdoba. Sueña con llegar a ser traductora literaria y aborrece el descalabro producido por el uso irresponsable de la inteligencia artificial.

## BEATLES, CARTAS Y VIAJES: PUNTOS DE PARTIDA DE MI PROFESIÓN

Por Laura Carrizo

A mis diez, once años, no me divertía nada nada nada ir a inglés particular. Prefería quedarme en casa escuchando la música de ABBA y de Raffaella Carrá o jugando con mi perro Blackie. Cada semana, inventaba una nueva excusa para no ir, pero mi mamá me mandaba de prepo. “Va a ser bueno para vos”, “Yo me la llevé en la secundaria y no quiero que te pase lo mismo”, “Te va a abrir puertas”, me insistía. Para mí el inglés era algo que solo escuchaba en canciones (y de vez en cuando), cuando iba a ver una película al cine que, de todas maneras, tenía subtítulos, entonces, ¿para qué más me podría servir? En los 70, no teníamos las cosas al alcance como ahora... ni siquiera pasar de canal en el televisor. Había que levantarse y “tac tac”, darle al dial.

Recién había terminado 7.º grado, era diciembre. De pronto, en la tele, solo hablaban de que habían matado, en Nueva York, a un tal John Lennon, de aquella legendaria banda, los Beatles. Eso reflató en mi memoria aquellas noches que pasábamos juntos con mi papá, cuando yo tenía seis o siete años: él, sentado en el sillón con la funda del disco rojo o la del azul (¡que tenía LAS LETRAS!) y un pequeño diccionario Collins al lado. De vez en cuando, buscaba una palabrita e intentaba cantar junto a John, Paul, George y Ringo mientras yo bailaba, y sin querer, la magia de los Beatles me iba hechizando.

A partir de la muerte de John, me empecé a... fanatizar (sí, esa es la palabra) y a querer saber más de ellos y, claro, comencé a interesarme por saber qué decían sus canciones. Esas fueron mis primeras traducciones, rudimentarias, primitivas, literales (¡horribles!), pero llenas de dedicación y amor.

Ya no iba a inglés refunfuñando... le había encontrado un sentido a aquellas clases.

Como si el idioma inglés me hubiera dicho, a través de los Beatles:

*Love, love me do  
You know I love you  
I'll always be true  
So please... love me do! Wo-ohhh, love me do!*

Un día enganché a unas amigas para que me acompañaran a ver una película de los Beatles al centro. Una aventura a los 15 años. En las butacas de adelante, había dos chicas que se sabían todas las letras. Era raro encontrar chicas de mi edad fanáticas de los Beatles: los *Fab Four* son de la generación de mis padres, no de la mía. Me puse a charlar con ellas y, entre otras cosas, me contaron que tenían *pen-friends*. ¿Qué? Amigos por carta en el exterior. Y fue así que, gracias a María José, empecé a escribirme con chicos y chicas de Inglaterra, India, Italia, Grecia, Australia, Alemania... con todos me carteaba en inglés y así ponía en práctica el idioma que, en aquel momento, no dominaba mucho, pero que con cada carta iba avanzando un poquito más. Les contaba de Argentina, y ellos me contaban de sus países, ¡qué ganas de viajar! Pero ¿cómo? En mi familia, nadie había viajado al extranjero. Era demasiado caro para nuestras posibilidades.

*“Para mí el inglés era algo que solo escuchaba en canciones (y de vez en cuando), cuando iba a ver una película al cine, que, de todas maneras, tenía subtítulos, entonces, ¿para qué más me podría servir?”.*

Al terminar la secundaria, hice la carrera de Secretaria Ejecutiva Bilingüe y, gracias a una compañera de curso que trabajaba en la Embajada de Sudáfrica, me enteré de que iba a salir publicado un aviso de recepcionista. Me postulé y me contrataron, y ahí comenzó un largo camino de aprendizaje. Continué estudiando inglés, pero también aprendí muchísimo con solo conversar con los sudafricanos, leer todo lo que se me cruzaba en inglés y escuchar a mis compañeros y jefes. Tenía 18 años recién cumplidos.

Al año, me promovieron a la sección consular, y tuve que leer muchas normativas, regulaciones y leyes en inglés con respecto a pasaportes, visas, legalizaciones, autenticaciones... Fue trabajando con permisos de trabajo, estudio, reunificaciones familiares, inscripciones de nacimientos y demás que tuve contacto con las primeras traducciones públicas que los solicitantes presentaban. Veía esos documentos tan solemnes, con todas esas formalidades, que eran los que les permitían a las personas que venían al consulado cumplir sus sueños de instalarse en Sudáfrica o registrar

Foto: William Warby (imagen de uso libre  
descargada de pexels.com)



a sus hijos nacidos aquí. Ahí me picó el bichito de hacer del inglés mi carrera. Me anoté en la UBA, ingresé en el Traductorado, pero después de dos años, por complicaciones horarias, tuve que abandonar.

Gracias a mi trabajo en la Embajada de Sudáfrica, pude ahorrar para, por fin, cumplir mi gran anhelo de viajar a Europa y conocer a mis *pen-friends*, visitar Liverpool, ver el pueblo de mi abuela en Italia... Pavada de desafío: arreglármelas sola durante dos meses a los 21 años, cuando movilizarse por Europa suponía cambios de moneda (no existía el euro), llamar a casa desde teléfonos públicos con muchas dificultades y moverme con guías, libritos y tablas de horarios, porque para que se popularizara la internet faltaban todavía varios lustros.

Seguí estudiando otros idiomas y, a mis treinta y pico, se dio la oportunidad de cambiar de trabajo: empecé a ser secretaria del embajador de la Unión Europea, puesto para el que se requería inglés y francés. Ese mismo año, retomé el Traductorado Público en la UADE y me recibí a los 41 años. ¿Quién dijo que de grande no se puede empezar a estudiar? Una vez recibida, dejé la UE y trabajé en la Embajada de Irlanda y, más tarde, comencé a prestar servicios en la Embajada de Noruega, en donde me desempeño desde hace ya más de trece años.

Obviamente, haber pasado por cuatro embajadas me brindó un conocimiento empírico del idioma más allá de mis estudios formales. En una embajada, no solo se traducen documentos institucionales y resoluciones de alta política, sino también documentos personales, artículos para la página web, inventarios, informes de los más variados temas; se redactan cartas y notas protocolares, se corrigen discursos, reportes, contratos; se reciben

visitas internacionales, se ayuda a los ciudadanos del país en momentos difíciles interpretando en diferentes ocasiones, se acompaña a los diplomáticos en sus funciones... Es un trabajo policromo en el cual no hay dos días iguales.

Los viajes también me han dotado de mayor soltura para hablar los idiomas que estudié y de una mejor escucha al estar expuesta a diferentes acentos, más allá de poder disfrutar de cada lugar de una manera más cercana, de adentrarme en la cultura desde otro lugar y de poder cultivar amistades hermosas que sigo manteniendo hasta hoy.

En la actualidad, además de trabajar en la Embajada, hago traducciones públicas cuando se me presenta algún encargo y despunto mi veta creativa diseñando contenido para mis redes sociales, en donde alterno información sobre la profesión y los idiomas con actividades personales, viajes, encuentros con colegas, pensamientos, visitas a lugares culturales (y también gastronómicos, ¿por qué no?). Intento que sea un espacio desacartonado y espontáneo, sin tantas publicaciones pautadas, sin una agenda predeterminada; un lugar a la vez educativo y divertido, tanto para un posible cliente como para una colega o alguien que simplemente da con mi cuenta cuando desliza el dedo por la pantalla.

A pesar de que, al principio, no quería saber nada con la lengua inglesa, podría confesar que, al final, como cantan los Beatles: "and I love her...".

Muchas veces nos preocupa hacia dónde vamos y tratamos de controlar todo trazando de forma cuidadosa un camino; no obstante, en ocasiones, solo hay que permitirle a la vida que nos vaya llevando.

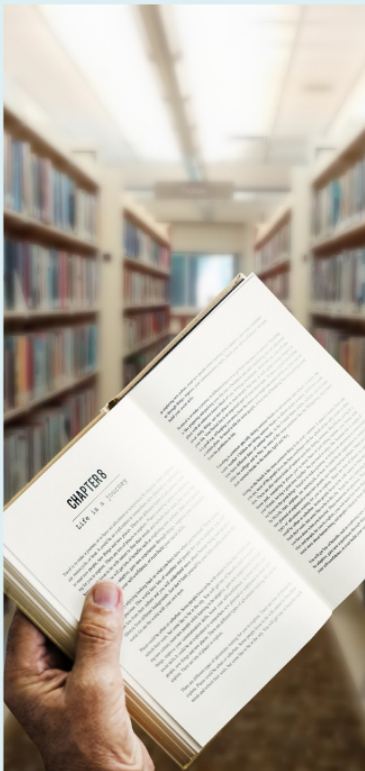


**Laura Carrizo** es secretaria ejecutiva bilingüe por el IASE y traductora pública de inglés por la UADE, matriculada en el Colegio de Traductores Públicos e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires (CTPIPBA), Regional San Isidro. Posee más de treinta y cinco años de experiencia laboral en embajadas, en las que desempeñó diferentes puestos. Habla italiano y francés e incursionó en el alemán, portugués, noruego y finés. Amante de los viajes, el arte, la música, los animales, el baile. Fan de los Beatles declarada. Creadora de contenido en redes sociales. Instagram. (IG: @translate2travel).

# Biblioteca de socios/as



**Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir en el sitio web de la asociación sus traducciones y obras propias publicadas.**



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



<https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios>

Consultas: [iniciativas.editoriales@aati.org.ar](mailto:iniciativas.editoriales@aati.org.ar)

## ESPECIALIZACIÓN Y COMUNIDAD

Por Nadia Burchardt

Cuando empecé la carrera de Traductorado Público en la Universidad de Buenos Aires, no imaginaba que terminaría dedicándome al ámbito de la medicina y de la investigación clínica. Sin embargo, lo que hoy es una de mis principales áreas de especialización fue el resultado de un recorrido que comenzó de manera inesperada a partir de proyectos vinculados al sector farmacéutico que me llevaron a profundizar, formarme y asumir, de manera consciente, un proceso de especialización en el área científica.

Antes de adentrarme en la traducción científica, trabajé *in-house* en un estudio especializado en patentes. Allí aprendí sobre documentación técnica y sobre la importancia de la precisión terminológica en un área con la que no estaba familiarizada, lo que también me expuso a un lenguaje más cercano al mundo de la ciencia. Poco después, mis primeros proyectos como traductora *freelance* llegaron a través de una agencia internacional, y allí me encontré con protocolos clínicos, manuales del investigador y formularios de consentimiento informado. Ese fue el momento en el que la especialización me encontró a mí.

La complejidad de esos textos me obligó a salir de mi zona de confort e ir más allá de lo aprendido en la carrera. Como mi formación no había sido técnico-científica, comencé a capacitarme en traducción médica. Durante la pandemia, en un contexto en el que la mayoría de las capacitaciones eran virtuales, esos espacios no solo me permitieron adquirir herramientas nuevas, sino también comenzar a conectar con colegas que trabajaban en el mismo nicho.

Con el tiempo, lo que al inicio había sido un desafío técnico se transformó en un interés más profundo. Traducir documentación vinculada con ensayos clínicos no implica únicamente comprender la terminología especializada, sino que también conlleva intervenir en textos que forman parte de procesos destinados a desarrollar nuevos tratamientos y mejorar la vida de las personas. En el caso de los consentimientos informados, por ejemplo, la responsabilidad tiene un peso particular: contribuir para que los pacientes comprendan con claridad en qué consiste un estudio y puedan tomar decisiones informadas sobre su participación. De



**Derecha:** Tercer Congreso Internacional de Traducción e Interpretación, Uruguay, 2025. **Izquierda:** 66.ª Conferencia Anual de la American Translators Association (ATA), Boston, 2025.

este modo, también podemos acompañarlos en un proceso que, para muchos, puede resultar intimidante.

En el día a día, la combinación de exigencia técnica y responsabilidad comunicativa se vuelve muy concreta. Cuando se trabaja con documentación relacionada con investigaciones clínicas, es necesario aprender a manejar plazos ajustados sin bajar la calidad, adaptarse a cambios de último momento, seguir guías de estilo detalladas y sostener una coherencia terminológica estricta a lo largo de textos extensos y sujetos a fuertes regulaciones, que luego serán analizados por organismos regulatorios para su aprobación.

Asimismo, se presenta un desafío adicional, que es el manejo del registro. No es lo mismo traducir un protocolo clínico o un manual del investigador que un consentimiento informado dirigido a pacientes. Cambian aspectos como el nivel de tecnicismo, el grado de detalle de las explicaciones y la forma de presentar la información, pero siempre se debe conservar el significado. Lograr ese equilibrio entre exactitud y claridad es una de las tensiones más interesantes de ese tipo de trabajos.

Por eso es importante desarrollar procesos de control de calidad que sean sólidos y no se limiten al uso de las funciones integradas en las herramientas de traducción, lo cual puede incluir el uso de programas complementarios, como Xbench,

o el armado de listas de errores frecuentes, sobre todo cuando se trabaja con posesición, algo habitual en esta área. También implica adaptarse a las nuevas tecnologías: el uso de la inteligencia artificial con prudencia y criterio, —y cuidando la confidencialidad de la documentación sensible con la que trabajamos— puede ser útil para investigar elementos técnicos en instrumentos dirigidos a especialistas, verificar que los datos de una tabla extensa coincidan o revisar fechas e intervalos.

*“Esa posibilidad de contar con una comunidad profesional activa, diversa y generosa fue, para mí, uno de los mayores aprendizajes de ese encuentro”.*

A medida que fui profundizando en el área y explorando sus distintas aristas, entendí que la formación no se agota en cursos y certificaciones, por más necesarios que sean. También necesitaba conectar con otros colegas, actualizarme con los debates que se estaban dando en el área y entender hacia dónde se movía el mercado. Mi primera experiencia en un congreso fue local, y me concentré demasiado en los seminarios y en el contenido técnico, más que en el intercambio informal. Además, el evento ofrecía pocas instancias estructuradas de *networking*, por lo que la experiencia estuvo más centrada en la formación que en la construcción de vínculos.

Unos años después, en 2025, me animé a participar en el Tercer Congreso Internacional de Traducción e Interpretación que se realizó en Uruguay. Además de asistir a las ponencias, busqué activamente conversar con colegas que trabajaban en las mismas áreas que yo, reconectar y ponerles cara a personas que solo conocía por Internet. Esos intercambios ampliaron mi perspectiva.

El verdadero “clic” llegó más adelante, en la conferencia de la ATA llevada a cabo en Boston, en los EE. UU. Después de mi experiencia en Uruguay, decidí tomar un riesgo más grande (y costoso) y asistir a la conferencia que se realizó el año pasado. Allí me sorprendió la cantidad de instancias, tanto orgánicas como orquestadas por los organizadores, para que los asistentes interactuaran entre sí. El enfoque no estaba puesto solo en las ponencias —igualmente fueron excelentes y de temas variados—, sino también en conversar en los pasillos, compartir

mesas, participar en encuentros temáticos y generar vínculos que trascendieran el evento. Conocer colegas de otros países, escuchar cómo se posicionan en mercados distintos y descubrir tendencias del área desde miradas diversas resultó enriquecedor y revitalizante.

De esa experiencia, me llevé vínculos que aún mantengo y una red de colegas con quienes intercambiamos consejos y compartimos dudas. Otros se convirtieron en referentes a quienes puedo recurrir cuando surge una consulta puntual o un desafío nuevo. Esa posibilidad de contar con una comunidad profesional activa, diversa y generosa fue, para mí, uno de los mayores aprendizajes de ese encuentro. Además, me dio la confianza para moverme mejor en ese tipo de espacios y saber qué esperar. Gracias a esa confianza, no dudé en participar en el Congreso Internacional del COTICH, realizado en Chile en enero de 2026.

Cada evento fue distinto, pero todos me ayudaron a confirmar que la especialización no se sostiene solo con la formación individual, sino también con el intercambio. Conocer colegas de otros países y escuchar perspectivas diversas influye muchísimo en la práctica cotidiana.

Aunque no busqué mi especialización en un principio, hoy sigo formándome y trabajando en el ámbito de la investigación clínica y quiero seguir participando en estos encuentros, tanto en Argentina como en otros países. Más allá de las ponencias, esos espacios mantienen vivo el diálogo profesional y nos recuerdan que, por más especializada que sea el área, nadie trabaja completamente solo.



**Nadia Burchardt** es Traductora Pública en idioma inglés egresada de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como traductora y revisora *freelance* y trabaja en el área de validación lingüística con empresas farmacéuticas. Se especializa en traducción médica (ensayos clínicos y documentación sanitaria), jurídica (contratos, arbitraje y derecho internacional) e institucional (documentación para empresas y organizaciones internacionales). Está matriculada en el CTPCBA y en el CTPIPBA, y es miembro de la American Translators Association (ATA). [Correo electrónico](#) - [LinkedIn](#).

# CÓDIGO ROJO: VALOR Y ÉTICA EN UN MERCADO ANÉMICO

Por Carla Meli

Convivo con la talasemia menor desde que tengo memoria. Para quienes no están familiarizados con el término, se trata de una condición genética que se traduce en una anemia crónica. Mis glóbulos rojos son más pequeños de lo normal y mi hemoglobina siempre parece estar pidiendo permiso para subir. He aprendido a vivir con ese cansancio de fondo administrando las dosis de ácido fólico como quien cuida un tesoro vital.

Sin embargo, al transitar mi camino profesional de lingüista médica a directora de una agencia *boutique*, descubrí un paralelismo inquietante: nuestro mercado sufre de la misma patología. La traducción hoy parece sumergida en un letargo de precarización, con niveles de hierro alarmantes en sus tarifas y una palidez generalizada ante el avance de una automatización que, a menudo, se confunde con eficiencia. Pero, así como mi cuerpo necesita suplementos específicos para funcionar al cien por ciento, nuestra profesión requiere del ácido fólico de la especialización y la ética innegociable para no desmoronarse.

## UNA ANEMIA DE VALORES: EL SÍNTOMA DEL MERCADO

En la pasada edición del *Cali*, se analizó con profundidad la realidad de las tarifas en una jornada conjunta inédita entre la AATI y los colegios de traductores. Allí se planteó una pregunta que resuena con fuerza en mi diagnóstico: ¿cómo lograr que las tarifas reflejen la realidad del mercado sin perder la sustentabilidad de la profesión? La respuesta, desde mi perspectiva como empresaria, es que el mercado actual sufre de una anemia de valores.

Estamos rodeados de intermediarios que, en su afán por optimizar costos, bajan los números hasta niveles que ponen en riesgo no solo la subsistencia del traductor, sino la calidad misma del producto final. En el ámbito de la traducción médica, esta debilidad es peligrosa. No estamos traduciendo manuales de instrucciones de electrodomésticos: estamos manejando protocolos clínicos, estudios de farmacovigilancia y consentimientos informados. Un mercado anémico, cansado y mal remunerado es un mercado propenso al error. Y en medicina, el error no es un detalle estético: es un riesgo sanitario.

## LA TRAMPA DEL “TRATAMIENTO” GENÉRICO: LA IA Y EL RIESGO MÉDICO

Existe una tendencia creciente a considerar que la tecnología y, específicamente, la inteligencia artificial generativa, es el tratamiento definitivo para todos los males de la industria. Se nos propone la posesición como la panacea de la productividad. Sin embargo, como bien señaló la colega Ana Isabel Sánchez en sus conversaciones con este boletín, relegar nuestra labor a una mera revisión de lo generado por un motor de traducción es un peligro enorme.

Un motor de traducción no tiene ética. No comprende la gravedad de confundir una dosis o una contraindicación. El lenguaje generado por estas herramientas es, por naturaleza, más pobre y sesgado. Si permitimos que la anemia del mercado nos lleve a aceptar procesos de producción en serie donde se sacrifica el criterio humano, estaremos provocando una bajada del nivel de precisión que las generaciones venideras y los pacientes actuales sufrirán. La especialización médica tiene que ver con la capacidad crítica de detectar cuándo un texto fuente es ambiguo y con actuar con la responsabilidad de un profesional de la salud.

*“Como bien señaló la colega Ana Isabel Sánchez en sus conversaciones con este boletín, relegar nuestra labor a una mera revisión de lo generado por un motor de traducción es un peligro enorme”.*

## ANATOMÍA DE UNA DECISIÓN: EL MODELO *BOUTIQUE*

Hace años me encontré en la encrucijada que describía Laura Cariola en su editorial: “Nuestra vida es una sucesión de las decisiones que no tomamos tanto como es de las que sí”. Decidí dejar de ser una célula aislada para construir un sistema: una agencia *boutique* especializada en ciencias de la salud. Esta decisión implicó “desoptar” la comodidad del trabajo individual para asumir el desafío de liderar.

¿Por qué una empresa *boutique*? Porque frente a los grandes conglomerados que operan con la lógica de una línea de montaje, este modelo ofrece un tratamiento personalizado. Es aquí donde el ácido fólico de la especialización se administra con rigor. En mi agencia, cada proyecto se aborda con la convicción de que la



traducción es un acto creativo y vulnerable, como sostenía Luis Ganga Alonso. Emprender en traducción médica requiere abrirse paso con la seguridad de que nuestro nicho es inexpugnable para los algoritmos si mantenemos la vara de la calidad en lo más alto.

### **EL SUPLEMENTO VITAL: FORMACIÓN Y COMUNIDAD**

Para combatir la anemia crónica del sector hay que fortalecer el organismo profesional. Programas como el de Mentoría de la AATI son fundamentales para que los noveles no den sus primeros pasos en soledad. Como mentora o como empresaria, veo que la base del éxito laboral está en dejar de transitar la profesión de forma individual y solitaria.

La preparación constante es nuestro mejor suplemento. Así como yo estudio mis análisis de sangre para entender mi afección, el traductor médico debe empaparse de los avances científicos. Debemos ser capaces de comunicar nuestro valor a los clientes. Deben entender que no pagan por palabras, sino por la seguridad de un diagnóstico lingüístico preciso. La ética profesional debe ser el pulso que nos guíe. Si nosotros no valoramos nuestra preparación, nadie más lo hará.

### **MÁS ALLÁ DEL DIAGNÓSTICO**

La sanción de leyes como la 8502 en Salta, que protege la Lengua de Señas Argentina, nos recuerda que nuestra profesión tiene un impacto social real y tangible. En traducción médica, ese impacto se mide en vidas y bienestar. No podemos permitir que una anemia de criterios éticos debilite la función vital que cumplimos como puente de comunicación en salud.

Convivir con una patología, ya sea genética o de mercado, requiere disciplina y una búsqueda continua de lo que nos hace fuertes. Los invito a que no aceptemos la precarización como un destino inevitable. Seamos los profesionales que, con ética y especialización, le devuelvan el color y la fuerza a este mercado que tanto nos necesita.

Esta anemia del mercado es una cuestión de integridad estructural en la cadena de salud. Cuando aceptamos que la tecnología dicte el ritmo sin una supervisión humana crítica y especializada, permitimos que se diluya el componente esencial de nuestra labor: la gestión del riesgo lingüístico. La verdadera especialización médica reside en la capacidad de discernir matices culturales y normativos que un algoritmo, por definición, ignora. Fortalecer la hemoglobina profesional implica, por tanto, una militancia activa en la formación continua y en la defensa de procesos que prioricen la seguridad del paciente sobre la celeridad del procesamiento. Solo mediante una comunidad de traductores robusta y consciente de su peso social podremos transformar este letargo en un modelo de sustentabilidad y excelencia.



**Carla Meli** es traductora pública y profesora de inglés, egresada de la Universidad Nacional de Cuyo, especializada en ciencias de la salud. Tras más de una década como lingüista autónoma, dio el salto al liderazgo empresarial y fundó una agencia *boutique*, donde defiende la especialización médica y la ética como pilares frente a la automatización. Convive con la talasemia menor y la firme convicción de que la traducción médica salva vidas. [LinkedIn](#).

El artículo más votado del último número fue “Del bum al zas: el gran desafío de traducir cómics”, de Natalia Franco. Si todavía no lo leyeron, pueden encontrarlo [aquí](#).



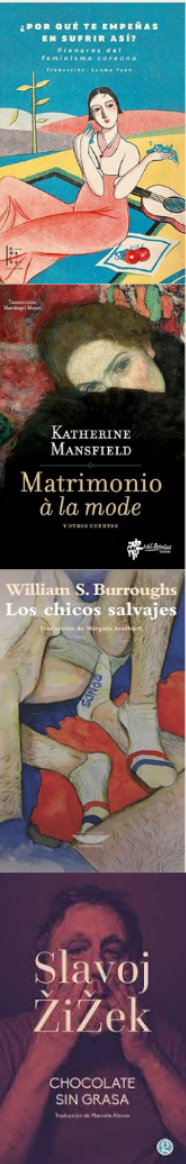
**CALIDOSCOPIO**  
una publicación de la AATI

# En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde novedades editoriales traducidas que en sus tapas llevan el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales a sumarse a nuestra campaña #EnLaTapa en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas con el nombre de quien las tradujo junto con un breve texto de difusión para compartir y publicar en redes sociales.



[iniciativas.editoriales@aati.org.ar](mailto:iniciativas.editoriales@aati.org.ar)



#EnLaTapa

# ¿CÓMO CUIDAMOS NUESTRO CEREBRO TRADUCTOR?

Por Daiana Fassi Robles

¿Cómo se dice en español? es una frase que más de una vez pensamos o dijimos en voz alta. El cerebro en sí mismo es uno de los órganos más fascinantes y opera de una manera espectacular en cada ser humano.

El cerebro de un traductor e intérprete aprende a trabajar con velocidades de pensamiento y razonamiento inimaginables. Ser bilingüe no siempre juega a nuestro favor: estudios neurológicos confirman que aún no se sabe con exactitud en qué momento el cerebro toma la decisión de cambiar de idioma. Lo cierto es que nosotros, como lingüistas, lo entrenamos para que ese cambio suceda justo cuando lo queremos. Lo cual no quita, por supuesto, que en muchas ocasiones se nos “chispotee” una palabra intrusa que no debió salir.

Ahora bien, todo muy interesante con el funcionamiento cerebral, pero ¿cómo cuidamos nuestra principal herramienta de trabajo? ¿Sabemos cómo cuidarla? En mi caso, vengo de una familia en donde el cuidado físico y mental es superimportante. Así que acá les comparto algunos consejos que pueden ayudarles.

Para empezar, tenemos que ser conscientes del desgaste mental que involucra nuestra profesión. Sabemos que si un intérprete pasa más de 20 o 30 minutos interpretando solo, empezará a sentir cansancio más rápido que si trabajara en equipo o con otro colega. Por otro lado, si tomamos una traducción de más de 20 o 30 páginas con un *deadline* ajustado, es probable que cometamos algunos errores, ya que no le dimos el tiempo suficiente ni a nuestro cerebro para procesar ni a la traducción para que descanse.

“Bueno, ¿entonces, cómo hacemos?”. **Una de las principales claves está en pensar nuestro cerebro de la misma forma en que pensamos en el entrenamiento de fuerza o de cardio que le damos al cuerpo.** Nuestra mente necesita ejercitarse, necesita el ocio, necesita el aburrimiento; pues allí es donde encontramos nuestra creatividad. Es importante que alimentemos el bilingüismo leyendo en el par de idiomas con el que trabajamos, pero ojo: hay que disfrutar de la lectura, no nos enfoquemos en los *slangs* o en cómo traduciríamos tal o cual expresión.

Mis días arrancan muy temprano, así que por lo general establezco tareas pequeñas y fáciles de cumplir que me ayuden a ordenar el resto del día. Después de sacar a pasear a mi perrita, hago *journaling*, escribo, ya sea en un diario o un cuaderno; lo importante es que sea de puño y letra para empezar a despertar al cerebro. Escribir es sanador, te pone en perspectiva e incluso te ayuda a darte cuenta de que quizá te ahogabas en un vaso de agua muy pronto.

*“La meditación es una gran aliada para oxigenar nuestro cerebro. No hace falta que medites diez minutos desde la primera vez, con cinco o siete minutos para empezar está perfecto”.*

Tomemos pausas activas, no solo físicas: podemos hacer respiraciones profundas que ayuden a nuestro cerebro a intentar relajarse por al menos unos diez minutos. Suelo ponerme bloques en mi agenda para estas pausas, no menos de treinta minutos en los que escucho una meditación o mis canciones favoritas, me levanto de la silla, me muevo, camino, me preparo un mate o un té.

La meditación es una gran aliada para oxigenar nuestro cerebro. No hace falta que medites diez minutos desde la primera vez, con cinco o siete minutos para empezar está perfecto. Con el paso del tiempo y el hábito adquirido, te vas a dar cuenta de que, gracias a esta práctica, pensás con más claridad, lento pero seguro. Hace más de seis meses que puse en práctica la meditación antes de levantarme todas las mañanas, ¡dale una oportunidad!

Intentemos tener un día detox de las pantallas. Más aún para quienes nacimos en la era analógica y fuimos creciendo con el desarrollo de las nuevas tecnologías, alejarnos un poco de estos nuevos paradigmas que plantean esas rutinas perfectas en donde mágicamente tienen tiempo de hacer absolutamente todo, hay que tomarse un respiro de tantos cambios y desafíos que la IA nos propone; necesitamos alejarnos por un momento para comprender que cada uno tiene su proceso y que, en efecto, lo estamos haciendo bien. En lo personal, me encanta escuchar radio, a veces en español y otras en inglés; lo importante es que pueda conectar a través de otros medios que no incluyan pantalla.

Todos estos consejos los adopté luego de charlar con dos profesionales de la salud mental, una psiquiatra, la doctora Silvia Robles (MP 2344), y una psicóloga —bilingüe—, la Licenciada Mariela Bazanelli (MP 438), quienes sostienen que nuestro cerebro,

además, aprende y fija mejor la hora de dormir (pues bien, ¡a dormir se ha dicho!). Sí, sí, también nos recomiendan dormir entre 7 y 8 horas. Aunque la realidad sea otra, podemos disponernos a dormir al menos 6 horas con sueño de calidad. **Recordemos que nuestra principal herramienta de trabajo es nuestro cerebro. Su plasticidad, su velocidad de razonamiento, sus pausas y su cuidado son aquello que nos hace ser.**



**Daiana Fassi Robles**, traductora literaria y técnico-científica en inglés, egresada del Instituto Superior San Nicolás de Bari, de San Juan. Es atendedora de correctores de texto egresada de la Fundación Litterae. Se desempeña en el área literaria y colabora con dos fundaciones *ad honorem*, una de la India y otra de España, ambas con temáticas relacionadas a cuestiones humanitarias y a la salud femenina. Actualmente, cursa el segundo año del ciclo de complementación en la Universidad de Concepción del Uruguay para ser traductora pública. También es escritora, ávida lectora en inglés y español, y tiene un blog de temática variada.  
[Instagram](#) - [LinkedIn](#)

La **Comisión de Charlas y Jornadas** de la AATI organiza eventos de capacitación virtual e híbrida, como el I Congreso Federal AATI, la Jornada AATI-UB de traducción técnico-científica y la Jornada AATI-USAL de (re)inserción profesional: jornadas de charlas que duran todo el día, en las que diversos profesionales comparten su experiencia en temas específicos. ¿La conocías?



# **FREELANCER POR ACCIDENTE**

*Por Ana Clara Penacca*

Sí, “hací como escuchastes”. Ahora soy traductora *freelance* y, si bien era un objetivo que tenía desde hacía unos años, no se dio como esperaba.

¿Qué esperaba? Una transición ordenada y segura, sin sobresaltos. Sí, ya sé que la vida nunca es lo que una espera, pero, lejos de transformar esta experiencia en otro posteo de autosuperación, quiero hablar de las condiciones laborales que sufrimos (sí, es la palabra correcta) los/as traductores/as.

¿Y cómo voy a hablar de eso? A través de mi propia experiencia, obviamente.

## **WORKING GIRL ERA**

Cuando terminé la carrera de traducción, hace unos cuatro años, me tiré de lleno a buscar trabajo. No me recibí joven, así que no tenía tiempo que perder. Durante un año y medio, busqué en vano hacerme de una cartera de clientes para poder vivir exclusivamente de la traducción. Lo único que conseguí fueron trabajos esporádicos y mal pagos.

Por eso, cuando surgió la oportunidad de trabajar con modalidad *in-house* en una empresa, la tomé sin dudarle. Aunque fuera presencial, de lunes a viernes, por nueve horas y me quedara lejos, ¡iba a vivir de mi profesión! Al principio, era todo color de rosa. El sueldo me cerraba, no era lo ideal, pero tampoco era malo, y había buen ambiente.

En menos de un año empezaron los problemas: manejos turbios por parte de la empresa, sueldos congelados, quita de beneficios, etc., etc. Todo terminó con una intervención de la justicia y un retiro voluntario que no tuve más remedio que aceptar.

## **FREELANCER ERA**

Durante los últimos siete meses, estuve sobreviviendo gracias a un proyecto grande para el que me convocó una colega conocida con una agencia con la que, por suerte, tuve una muy buena experiencia.

Mientras tanto, obviamente, estuve intentando conseguir otros clientes: mandé miles de mails y mensajes en cuanto plataforma se les ocurra, respondí publicaciones de LinkedIn, etc., etc., pero de los clientes “nino”, ni noticias.

Al principio, me culpé a mí misma: “Seguro no me sé vender bien”, “el problema es que tengo poco para ofrecer”, “tengo que diversificarme”. Con el tiempo, me di cuenta de que ya intenté todas las recetas: usar redes sociales, publicar asiduamente en LinkedIn, hacer cursos y cursos relacionados o no con la traducción, hacer *networking*. ¿Qué estaba pasando?

*“El peligro del triunfalismo individualista es que nos lleva a creer que, si no cumplimos nuestros objetivos, es porque no hicimos lo suficiente, porque no somos suficiente. Nos lleva a creer que la salida es individual cuando, como sucede en todas las crisis, la salida es colectiva”.*

## LA HISTORIA SIN FIN

Lo que está pasando es que la industria de la traducción nos maltrata seamos traductores *in-house* o *freelance* y que naturalizamos ese maltrato bajo la máscara de la “oportuncrisis”: “La IA no es un problema, es una oportunidad”, “los clientes están ahí, solo tenés que saber cómo buscarlos”, “solo es cuestión de formarse y diversificarse”.

Todo eso es parcialmente cierto, pero es solo una parte de la realidad. El problema es que esas afirmaciones tan entusiastas dejan de lado tres cosas: la utilización de la IA para abaratar costos a costa (valga la redundancia) de los traductores, la crisis económica mundial y el hecho de que la realidad de quienes recién empezamos es muy diferente de la de quienes ya tienen un nombre en el rubro.

En un mercado cada vez más chico, ya no son suficientes la buena actitud y la capacidad de venderse, ya no son suficientes la formación y la diversificación. Los traductores no somos entes autárquicos, la situación económica y social nos afecta como a cualquier otro trabajador. Porque sí, somos trabajadores, no productos que, si no se venden, es porque están defectuosos.

El peligro del triunfalismo individualista es que nos lleva a creer que, si no cumplimos nuestros objetivos, es porque no hicimos lo suficiente, porque no somos suficiente. Nos lleva a creer que la salida es individual cuando, como sucede en todas las crisis, la salida es colectiva. ¿Cómo salimos? No sé, pero si seguimos negando la realidad y creyendo en fórmulas mágicas, nunca vamos a generar los espacios necesarios para responder esa pregunta.

### MÁS QUE UNA CONCLUSIÓN, UN LLAMADO A LA ACCIÓN

No es cuestión de ver el vaso medio lleno o medio vacío; es cuestión de ver que el agua está turbia. Creer que todo depende de nuestra buena voluntad y que cada cambio es una oportunidad es ocultar una parte importante de la realidad. **El mundo está en crisis y no depende de cada persona, sino del colectivo. No depende de las capacidades de cada uno, sino de la capacidad de accionar en conjunto.**

No estoy pidiendo que bajemos los brazos o que caigamos en la desesperación, ni que nos entreguemos al derrotismo. **Estoy pidiendo que dejemos de vernos como productos individuales que, si no logran venderse, son defectuosos. Estoy pidiendo que empecemos a vernos como trabajadores que necesitan más que un curso de *marketing*, que necesitan acciones colectivas y solidarias para salir de una crisis real.**

Dejemos de vender cursos y empecemos a generar espacios.



**Ana Clara Penacca** es traductora técnico-científica y literaria (Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Sofía Broquen de Spangenberg), especializada en traducción audiovisual y accesibilidad (postítulo: Actualización en Adaptación de Materiales para Personas con Discapacidad, Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Sofía Broquen de Spangenberg). En su corto recorrido profesional, trabajó como traductora *in-house* y *freelance*, casi exclusivamente en el área de la traducción audiovisual, más específicamente en subtítulo. Antes de dedicarse a la traducción, trabajó más de diez años en comunicación como *community Manager*, *copywriter*, asesora de prensa y creadora de contenido, tanto en el ámbito privado como en el público.

## HOY: XOSÉ CASTRO ROIG

**Xosé Castro Roig** es traductor audiovisual, formador, divulgador lingüista y referente del sector, responsable de la subtitulación de la trilogía original de *Matrix* y traductor de la serie *The Office (US Edition)*, entre muchas otras. Actualmente se desempeña como responsable de lengua y traducción para España y Portugal en una gran plataforma de *streaming*.

**Tu formación en la traducción fue autodidacta. ¿Cómo recomendás que complemente su formación un traductor audiovisual para mantenerse vigente hoy en día?**

Un traductor audiovisual que quiera mantenerse vigente debería reforzar, al menos, cinco áreas concretas:

- **Profundo conocimiento de la lengua materna.** Siempre bromeo —o no— con esto: “Los tres pilares de la traducción audiovisual son lengua meta, lengua meta y lengua meta”. Sintaxis, registro, variación dialectal y oído para el diálogo real. En doblaje y subtitulación, el verdadero valor está en la calidad de la lengua de llegada y en que la traducción pase inadvertida. No solo debes comprender perfectamente lo que dice cada frase del guion, sino entender por qué el guionista quiso que fuera ahí. Y para eso, es importante el siguiente punto.
- **Narrativa y guion.** Visionar (más que ver) películas buenas y malas y analizar por qué lo son; leer novela, obras de teatro y guiones. También recomendaría buscar formación en guion, lenguaje fílmico y montaje. Si trabajas para doblaje, asiste a sesiones de doblaje y mira lo que pasa ante el micrófono del estudio. ¿Por qué eligió la directora ese plano? ¿Por qué no resuelven aquí los guionistas esta trama? ¿Qué significa este fundido a blanco tan prolongado? ¿Por qué me ha cambiado esta frase la directora de doblaje? Cuanto más entiendas sobre cómo se crea una película original o sobre quién y cómo trabajará con tu traducción una vez entregada, mejor harás tu trabajo y más seguro te sentirás haciéndolo.
- **Técnica específica del medio.** Convenciones propias de subtitulado, conceptos de ajuste y prosodia para doblaje, subtítulos descriptivos, audiodescripción, accesibilidad. Todo conocimiento complementario, además de ampliar el catálogo de servicios, es siempre enriquecedor.
- **Criterio cultural.** Saber cuándo domesticar, cuándo mantener un referente y cuándo reescribir. Recuerdo la primera vez que

alguien me explicó el concepto de “transcreación” como algo novedoso que empezaba a pedirse en la industria. Mi respuesta fue: “Jajaja, eso es lo que hacemos a diario en traducción audiovisual”.

- **Tecnología.** Conocer los programas CAT, sistemas de control de calidad automatizados, entornos de trabajo MT y posesión que puedan tener tus clientes, no para depender de ellos, sino para saber qué beneficios e inconvenientes presentan y saber aceptar o rechazar condiciones, presupuestar y trabajar con ellos llegado el momento. La ignorancia nos lleva a tomar malas decisiones o aceptar condiciones injustas.

Por último, tener en cuenta la actualización continua: talleres especializados, foros sectoriales, asociacionismo, lectura comparada de versiones, análisis crítico de traducciones estrenadas. El aprendizaje pasivo ya no basta.

### **¿Cómo cambió la profesión a lo largo de los años? Y ¿cómo imaginás que evolucionará el rol del traductor audiovisual en los próximos años con las herramientas de traducción automática que ya se vienen usando en el sector?**

A mi modo de ver, la profesión ha cambiado en tres aspectos:

- **Escala.** Hace veinte años, la producción internacional era muy limitada; hoy el volumen es ingente y simultáneo.
- **Estandarización.** Se están formalizando y unificando guías de estilo, glosarios, sistemas de control de calidad o mediciones entre los distintos clientes de la industria.
- **Tecnología.** Frente a la tradicional traducción entregada en un documento de Word (doblaje) o un formato intercambiable (subtítulos), cada vez es más habitual trabajar con programas propios de los clientes, especialmente en la nube. La traducción automática con revisión también se ha integrado en ciertos entornos de trabajo.

La IA generativa actual produce textos fluidos, pero comete graves errores relacionados con la ironía, el contexto, el subtexto, la polisemia, los juegos de palabras, cronolectos, registros, culturemas, tratamientos de cortesía y la coherencia longitudinal de personajes. En ficción dialogada, estos matices son cruciales y estructurales. Un ejemplo típico sería la traducción de “I like you”, que podría ser *Me caes bien, Me cae bien, Me caéis bien* o *Me caen bien*, según la región y el contexto visual. Además, según quién lo diga, cómo lo diga, a quién se lo diga y en qué época lo diga, podría traducirse como *importar, encantar, gustar, tener cariño, sentir algo, atraer...*

Nadie puede saberlo a ciencia cierta, pero conjeturo que, en los próximos años, sin duda se verán —especialmente en no ficción— más entornos de trabajo híbridos (con posesión), lo que conlleva mayor especialización del corrector o poseedor, por la necesidad de mantener una coherencia global de personajes, de intención creativa, tratamientos de cortesía o registro.

**En tu opinión, ¿es un mito que la implementación de la traducción automática sirve para reducir costos y tiempos? ¿Cuánto más rápido finalizan los proyectos audiovisuales con flujo de revisión humana sobre traducción automática que los flujos de trabajo previos?**

Antes hablaba de los errores inherentes a la IA. Es obvio que si lograsen solventarse y eso conllevara un ahorro de tiempo y costos, las empresas empezarían a adoptarla. Por ahora, como en cualquier otra actividad profesional, la única manera de hacer algo muy rápido y muy barato es a expensas de la calidad.

**¿En qué casos una queja sobre temas sensibles llega a oídos del proveedor con fuerza suficiente para provocar una revisión de localización ya publicada o, incluso, dar pie a una mejora en el circuito de trabajo?**

Depende de la empresa. Algunas cuentan con un botón para enviar comentarios o un correo de contacto para comunicar incidencias, y las correcciones existen. Ahora bien, la eficacia de una reclamación depende, ante todo, del contexto. Si no se especifican el tipo de error, su alcance y los datos básicos —modalidad (doblaje o subtítulos), idioma, temporada y episodio—, resulta difícil que una compañía que gestiona cientos o miles de títulos pueda actuar con criterio. Es difícil que reciban atención mensajes genéricos como “Qué mala es la traducción de la serie CCCC” o “En esa escena tradujeron aaaa por bbbb”, sin un mínimo de información.



**Xosé Castro Roig** es traductor especializado en traducción audiovisual e informática, entre otras, además de corrector, redactor, guionista y presentador de radio y televisión. Desde 1995, imparte formación —en España, Latinoamérica y los Estados Unidos— sobre traducción especializada, informática productiva, proyección profesional, redacción creativa y SEO para traductores, entre otros muchos temas. Fue asesor de la Fundéu, del Centro Virtual Cervantes, forma parte del colectivo de divulgación lingüística [PalabrasMayores.org](https://www.palabrasmayores.org) y es coautor del libro [199 recetas infalibles para expresarse bien](#) (ed. Larousse VOX).

*www.cadra.org.ar/asociarse/*

---

## **TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A**

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA  
y podés percibir una remuneración anual  
por derechos de reproducción de  
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente  
los derechos de autor en Argentina.

---

*¡Asociate gratis!*



# ¡NO DIJO ESO! DESAFÍOS DE LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL

Por Valentina Labrador

Es viernes por la noche y de la cena solo quedan restos. Ya es hora del postre. Entre cucharadas de helado, dos personas miran la misma película. Él se enfoca en los subtítulos, ya que el audio le resulta incomprensible. Ella entiende a la perfección el inglés y es defensora de la fidelidad. Analiza qué tan bien adaptan sus novelas favoritas a series y se indigna si nota errores lingüísticos en publicidades. Es probable que ella sea una gran lectora, escritora o incluso traductora. La imagen es clara y la voz también. ¡Pero nada que ver! ¿Quién hizo estos subtítulos?

## MULTIDIMENSIONAL

La naturaleza del texto audiovisual es la convivencia simultánea y armónica de dos dimensiones comunicativas: la auditiva y la visual. Pero una obra audiovisual no solo se compone de diálogos e imágenes, sino también de efectos sonoros, gestos, dialectos, música y elementos pragmáticos, entre otros.

En el proceso de traducción y subtitulado, se suma una nueva dimensión: la escrita. Esta dimensión trae consigo una serie de requisitos y parámetros que delimitan por dónde puede moverse un traductor o una traductora audiovisual. Muchos de los límites son desconocidos para la audiencia promedio, así que me parece interesante desglosarlos para que los conozcan. Y así, cuando vean una obra subtitulada con su audio original, podrán entender por qué filtros pasan las decisiones del traductor y valorar sus propuestas ante los desafíos.

## DECILO, PERO EN 42 CARACTERES

En el centro de las normas del subtitulado convencional se encuentran las restricciones de espacio y tiempo. Por un lado, ya sea en cine, televisión o plataformas de *streaming*, existe un número máximo de líneas que puede tener un subtítulo en pantalla (generalmente dos) y de caracteres por cada línea (CPL). El número varía según la plataforma y el público destinatario.

A esto se suma la velocidad de lectura, que se mide en caracteres por segundo (CPS). Se estima que un adulto promedio puede leer y procesar entre 17 y 20 caracteres por segundo, mientras que para el público infantil el número se reduce a unos 10 o 13 CPS.

Por otro lado, existen límites de permanencia en pantalla. Un subtítulo, en términos generales, no debería durar menos de 850 milisegundos (tiempo mínimo de percepción) ni más de seis o siete segundos, para que el espectador no pierda la atención sobre la imagen. Además, la entrada y salida de los subtítulos deben seguir una sincronía cercana al inicio y cierre de cada parlamento, a los cambios de plano y a los cambios de escena.

*“En un teléfono, el subtítulo comparte espacio con interfaces, barras de reproducción y notificaciones; la zona segura se reduce y el contraste visual cobra más importancia que nunca. La elección de cortes de línea, unidades de sentido e incluso aspecto y color de los subtítulos pasa a depender también de la movilidad, la iluminación variable y la visualización intermitente”.*

### ¿ME TENÍA QUE REÍR?

Con lo amplio que es el mundo audiovisual, más allá de las restricciones técnicas, existe una gran variedad de géneros discursivos y cinematográficos. Así como en literatura no se procede igual con la traducción de un poema lírico que con la de una crónica policial, en subtítulo tampoco se abordan igual un *thriller*, una *sitcom* o un documental. El género determina ciertas expectativas del espectador y representa características temáticas, estructurales y de estilo previsible. Quien traduce y subtitula no solo traduce ideas sino “contratos de lectura”: decide qué condensar, qué explicitar y qué dejar implícito según el tipo de experiencia interpretativa que se busque.

El humor, por ejemplo, tensiona todos estos parámetros: obliga a adaptar juegos de palabras, referencias culturales o ambigüedades fonéticas dentro de límites de lectura preestablecidos y a sincronizarlos con la puesta en escena y la reacción del espectador.

## UN IDIOMA QUE NADIE HABLA

¿Puede existir un idioma que nadie habla pero que millones entienden? El llamado “español neutro” funciona en subtítulo como una convención de la industria más que como una variedad real. Se opta por él, sobre todo, por razones de mercado: una misma obra debe circular sin fricciones por toda América Latina. En un contexto de estrenos simultáneos y catálogos que se actualizan todo el tiempo, producir múltiples versiones regionales implicaría tiempos de entrega más largos y costos mucho mayores.

El español neutro apunta a minimizar marcas regionales que puedan distraer o excluir a parte de la audiencia. Se evitan localismos demasiado marcados, el voseo, algunas formas verbales y referencias culturales específicas. Sin embargo, al “neutralizar” rasgos dialectales también puede diluirse la caracterización, el humor, las relaciones entre personajes y otros elementos codificados en la lengua original. Esta práctica, que funciona como herramienta de acceso masivo, de algún modo también jerarquiza, porque decide qué variedad resulta “marcada” y cuál pasa por “transparente”.

## SUBTITULAR PARA ESPECTADORES HIPERESTIMULADOS

Entre los desafíos más actuales de la traducción audiovisual, aparece uno que no pertenece estrictamente al texto, sino a la audiencia: la transformación de los hábitos perceptivos.

Cada vez más personas consumen series y películas mientras interactúan en paralelo con otros dispositivos: notificaciones, redes o videos cortos. Esto reduce el tiempo de fijación visual en el subtítulo y obliga a priorizar la inclusión de frases más directas y segmentos que puedan comprenderse en una sola mirada periférica. No se trata solo de velocidad de lectura, sino de competencia por la atención. Y las empresas de *streaming* tienen esto muy en cuenta.

También podemos hablar sobre el auge de formatos verticales en pantallas pequeñas: un ejemplo claro es el de las nuevas “series verticales”. En un teléfono, el subtítulo comparte espacio con interfaces, barras de reproducción y notificaciones; la zona segura se reduce y el contraste visual cobra más importancia que nunca. La elección de cortes de línea, unidades de sentido e incluso aspecto y color de los subtítulos pasa a depender también de la movilidad, la iluminación variable y la visualización intermitente.

Por último, la estética audiovisual actual de planos cada vez más breves, montaje acelerado y fondos llamativos dificulta la estabilidad del subtítulo. El ojo alterna entre estímulos intensos y texto efímero, y la traducción debe anticipar esas interferencias. El

traductor audiovisual contemporáneo, entonces, parece tener que batallar por la atención del espectador en medio de un ecosistema digital diseñado para estimular.

## DETRÁS DE ESCENA

Espero que las observaciones de este artículo dejen ver que la traducción audiovisual es, ante todo, una práctica de negociación constante. Traducir para la pantalla implica anticipar miradas, gestionar la atención y preservar la función narrativa en un entorno técnico y cultural en permanente transformación.

Como espectador, la próxima vez que quieras expresar “¡no dijo eso!” refiriéndote a un subtítulo, recordá que el traductor audiovisual es experto en sacrificios y que su camino es tan sinuoso como gratificante.

Todos los traductores toman decisiones, y en el terreno audiovisual, las opciones se reducen aún más. Qué buena noticia que, frente a todos los caminos posibles, uno siempre pueda agarrar un hacha, desmalezar y crear un sendero nuevo, antes impensado...



**Valentina Labrador** es traductora e intérprete de inglés, egresada del IES n.º 28 “Olga Cossettini” de Rosario, Argentina. Se especializó en traducción audiovisual, subtítulo y accesibilidad en la Universidad Nacional de Rosario y hoy se desempeña como traductora y editora en esas áreas. Cuenta con experiencia en proyectos audiovisuales muy variados: desde programas educativos hasta cursos creativos y series de ficción. Además, ejerce como intérprete remota en los campos de la medicina, la salud mental y el acompañamiento escolar. [LinkedIn](#) - [Instagram](#)

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a [cali@aati.org.ar](mailto:cali@aati.org.ar) y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



**CALIDOSCOPIO**  
una publicación de la AATI

## ¿SOY CAPAZ DE TRADUCIR TEXTOS FINANCIEROS Y JURÍDICOS?

*Por Gustavo Sevilla*

Todas las áreas de la traducción tienen sus peculiaridades y dificultades, pero debo decir que, en mi experiencia como profesor de Introducción a la Traducción del Discurso Jurídico-Administrativo y Traducción Económico-Financiera en el IES en Lenguas Vivas, estas materias requieren de los futuros traductores el desarrollo de habilidades que exceden el mero aprendizaje de terminología especializada: la traducción jurídica, muchas veces, implica realizar derecho comparado y, para lograr una traducción financiera fluida, el profesional debe manejar conceptos de la economía que van más allá de lo lingüístico.

En la primera clase de estas asignaturas que dicto en el traductorado, suelo intentar captar el interés de los estudiantes confrontándolos con una situación que puede presentarse en la práctica profesional: la necesidad de traducir textos de índole jurídica o económica durante el ejercicio de la traducción técnica, literaria o audiovisual. En efecto, un traductor técnico debe ser capaz de plasmar en español la garantía de un manual operativo, un traductor literario debe poder entender los conceptos de economía y finanzas en una novela sobre especuladores de la bolsa y un traductor audiovisual debe poder trasladar al castellano terminología procesal durante el subtítulo de una película o serie sobre juicios o casos policiales.

Los ejemplos mencionados remiten a textos híbridos donde conviven distintos géneros: el lenguaje jurídico de la garantía está lejos de las especificaciones técnicas del resto del manual, la terminología financiera se diferencia claramente del género novelesco que la contiene y, en una producción audiovisual del tipo descripto, los vocablos de derecho procesal se distinguen del resto del guion, donde abunda la lengua común, formal o informal.

A pesar de que las materias son apenas cuatrimestrales —una limitante que mis alumnos saben reconocer al final de la cursada—, en el momento de armar mis propuestas didácticas, opté por incluir, a partir de mi experiencia como traductor, la mayor cantidad de géneros jurídicos y económicos posible a fin de familiarizar al alumnado con los posibles objetos de traducción. Obviamente, me vi obligado a dejar de lado ciertos textos que, por su especificidad, son exclusivos de los traductores públicos, como la documentación procesal, cuya correcta traducción exige

cierta profundidad en el conocimiento del derecho. En el caso de las finanzas, no escatimo en el grado de dificultad: aunque la traducción no sea perfecta, aliento a los estudiantes a arriesgar al menos una versión que, más allá de algunas imprecisiones, refleje la idea que se quiere transmitir.

Si bien sería tanto injusto como poco realista pretender que los futuros traductores técnicos o literarios sean eximios traductores jurídicos y financieros, mi opinión es que, a la hora de corregir, no se debe condonar ningún error. En este caso en particular, en el que el aprendizaje de un tipo de traducción totalmente novedoso para los alumnos comienza en la primera clase y continúa hasta el último día, considero que la tarea docente debe incluir comentarios y sugerencias que acompañen todo el proceso de adquisición de conocimientos. No obstante, es indudable que la restricción de tiempo y la vertiginosidad de la curva de aprendizaje son escollos que conspiran contra un rendimiento que alcance los estándares del traductorado público en lo que respecta a las áreas de traducción mencionadas, lo cual se tiene en cuenta a la hora de calificar: se compensan errores de traducción con la participación en la confección de glosarios colaborativos y la resolución de alguna pregunta de tipo conceptual relacionada con el contenido del texto traducido.

*“La traducción jurídica, muchas veces, implica realizar derecho comparado y, para lograr una traducción financiera fluida, el profesional debe manejar conceptos de la economía que van más allá de lo lingüístico”.*

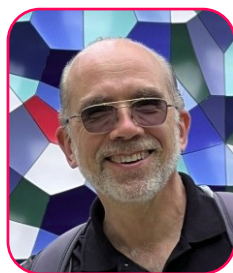
Al final de la cursada, la mayoría de los alumnos advierten que, a pesar de la incertidumbre y el desconocimiento inicial, han adquirido una confianza inusitada. Considero que uno de los mayores aprendizajes consiste en reconocer la amplia variedad de posibles tipos textuales y guardar al menos un marco conceptual que los defina: en traducción jurídico-administrativa, estudiamos y traducimos garantías técnicas, consentimientos informados, contratos, pólizas de seguro, patentes, documentación y actas societarias, textos normativos; en traducción económico-financiera, nos abocamos a informes y artículos de economía, notas de balance, análisis crediticios, documentos aduaneros y bancarios.

El parcial integrador corona el enfoque pluritextual a través de dos tipos de documento habitualmente extensos que representan el texto híbrido por antonomasia en estas áreas: el

pliego de licitación y el prospecto financiero. Cada uno de estos textos funciona como un minicorpus lingüístico que consolida los contenidos abarcados durante la cursada y permite a los alumnos entender la interrelación y relevancia de las diferentes temáticas tratadas y, al docente, la evaluación de los distintos géneros y tópicos oportunamente analizados.

El pliego de licitación incluye, además de especificaciones técnicas que interpelan al futuro traductor en esa área, documentación societaria, referencias a la normativa, textos de garantías, modelos contractuales e instrucciones para participar en la licitación, todos ellos destinados a establecer los requisitos y aclarar las dudas de los potenciales oferentes. Por su naturaleza destinada a seducir a los inversores, el prospecto financiero combina información macro y microeconómica relacionada con la actividad y el contexto temporo-espacial del emisor de los títulos, sus estados contables y calificaciones crediticias, antecedentes profesionales de los directivos o socios de la entidad emisora y, obviamente, la descripción de los títulos en cuestión, donde predomina un estilo de redacción financiera bastante rígido, propio de esos documentos y de especial interés para los inversores.

En respuesta al interrogante del título, es posible afirmar que, con la debida preparación, un traductor técnico o literario es capaz de resolver con bastante eficacia traducciones de tipo jurídico y económico. En las materias que dicto, he tenido la oportunidad de observar que este pantallazo general que se ofrece a los alumnos les permite entender las temáticas abordadas, reconocer tipos textuales y realizar traducciones relativamente satisfactorias. Sin embargo, cabe señalar que, más allá del aprendizaje de terminología y fraseología propias de los campos de traducción mencionados, resulta necesaria la incursión en conceptos de derecho y economía, que exigen una formación más específica y extensa que la que permiten los programas de traductorado literario y técnico-científico.



**Gustavo Sevilla** es Traductor Literario y Técnico-Científico en Inglés del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández y Traductor Público en inglés de la Universidad de Buenos Aires. Fanático de los foros de gramática y con amplia experiencia en la traducción técnica y pública, es profesor de Introducción a la Traducción del Discurso Jurídico-Administrativo y de Traducción Económico-Financiera en el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, donde canaliza su amor por la traducción y la docencia. Completa su faceta lingüística con la lectura de libros de ficción y no ficción y la escritura y edición de artículos y relatos.

# LA TRADUCCIÓN JURÍDICA Y LA TRADUCCIÓN PÚBLICA

Por *Liliana Bernardita Mariotto*

La traducción jurídica (erróneamente llamada “traducción legal” debido a la traducción descontextualizada del adjetivo *legal*) es un campo, una especialidad en el vasto mundo de la traducción, como la traducción científica, técnica, literaria y tecnológica. La traducción jurídica tiene subespecialidades, como el derecho procesal, comercial, administrativo, tributario, notarial, societario, derechos reales, patentes, quiebras, etc.

Cada campo tiene su propia terminología y semántica, comunes a las subespecialidades que, a su vez, tienen su propio mundo lingüístico. Por eso, algunos términos tienen una determinada traducción en una rama (subespecialidad) del derecho y no en otra dentro de la misma especialidad.

La traducción jurídica, como todas las especialidades, requiere formación en traducción jurídica, valga la redundancia, y capacitación posterior o simultánea. La universidad —la carrera de traductor público— aporta el conocimiento general básico para empezar a transitar el mundo laboral, pero, huelga decir, ese bagaje no es suficiente para desarrollar una carrera profesional en un mundo tan competitivo como el actual, no solo entre personas, sino también, y fundamentalmente, frente a la IA. La formación en traducción jurídica es una etapa necesaria para la capacitación (o especialización) e imprescindible para el ejercicio profesional idóneo, más allá de las subespecialidades.

No se requiere una segunda profesión para ejercer con eficacia la de traductor público. No es necesario ser abogado, como tampoco contador, licenciado en turismo, médico, arquitecto, diseñador gráfico, gasista matriculado, ingeniero, profesor de artes marciales, etc., para ejercer nuestra profesión. Si así fuera, no nos alcanzaría la vida para estudiar otras carreras y oficios para validar nuestra profesión. Esto no significa menospreciar una segunda carrera, sería necio pensar eso, pero tampoco hay que elevarla a la categoría de imprescindible. Ser abogado aporta conocimiento y comprensión del derecho desde otra perspectiva, pero podemos ejercer nuestra profesión con dignidad y calidad siendo esto que somos, traductores públicos bien formados y capacitados. Los traductores traducimos, no creamos documentación original; somos autores secundarios.

Como traductores jurídicos, traducimos, por ejemplo, contratos sobre una amplia variedad de temas, no solo

pertenecientes al campo jurídico, sino a cualquier campo: ciencia, técnica o tecnología. Es común traducir documentos sobre sociedades, derechos reales (operaciones sobre bienes muebles e inmuebles), comerciales, derecho del trabajo, confidencialidad, propiedad intelectual, estudios clínicos, industria farmacéutica, documentación de rubros como gastronomía, ambiente, turismo, maquinaria y dispositivos, UX, sistemas informáticos, redes, comunicaciones, etc. También traducimos estados contables, consentimientos informados para tratamientos o cirugías, sistemas de salud, información para el paciente y el personal médico, y más. Para traducir semejante diversidad temática, debemos capacitarnos profesionalmente en cursos de posgrado, talleres específicos, leyendo material original en los idiomas de trabajo, asistiendo a congresos, conferencias, charlas y todo otro acontecimiento relacionado con el tema de nuestra especialidad para incorporar el conocimiento específico que trasciende nuestra profesión y completar la formación universitaria.

Pero, básica y fundamentalmente, tenemos que saber traducir. Es nuestra obligación conocer profundamente los idiomas de trabajo, la teoría y práctica de la traducción y la base de derecho que nos aporta la carrera de traductor público. Como traductores públicos, traducimos documentación personal, procesal, académica; por ejemplo, para contraer matrimonio con una persona que no habla el idioma del país donde se realiza la ceremonia; para la autorización de viaje de un menor; el consentimiento informado ante una intervención en un país extranjero; para autorizar la fabricación, distribución, venta, importación y exportación de medicamentos; para la presentación anual del estado de resultados de una empresa a la casa matriz con sede en el extranjero; para adoptar un menor extranjero o en el extranjero; para trabajar en una empresa extranjera con sede en nuestro país u otro; para validar o revalidar títulos obtenidos en instituciones extranjeras, y un largo etcétera.

Si la traducción se debe presentar ante autoridades nacionales, debe ser pública y estar legalizada. Si se debe presentar ante autoridades extranjeras, estos requisitos no son necesarios.

Muchos de los documentos que se presentan como traducción pública no versan solo sobre temas jurídicos; sin embargo, el conocimiento de traducción jurídica es imprescindible para traducir las partes que contienen vocabulario y terminología jurídicos y darles el marco adecuado. Por ejemplo, el consentimiento informado contiene los dos campos, así como la documentación de la industria farmacéutica.

El traductor jurídico, como traductor especializado, debe conocer fuentes de investigación confiables y confirmar los resultados. Debe leer libros de texto, legislación (leyes, reglamentos,

decretos, resoluciones, etc.) y diccionarios especializados, como *Black's Law Dictionary* y *A Dictionary of Modern Legal Usage* (Bryan A. Garner), entre otros. El diccionario bilingüe es el primer recurso, pero no es suficiente para verificar el rigor de la traducción conceptual y funcional. La traducción funcional traslada el concepto a otro idioma sin interferencias gramaticales, sintácticas y semánticas. Entonces, el lector entiende y comprende lo necesario en la forma adecuada.

No toda traducción jurídica debe ser hecha por traductor público, pero él es el único autorizado para hacer una traducción pública. Este requisito puede variar; los colegios profesionales de nuestro país dictan sus propias normas y reglamentos de legalizaciones.

Mediante la legalización, el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires certifica que la firma y sello estampados en un documento meta (traducción pública, dictamen profesional o ratificación) corresponden a un matriculado en ejercicio de la profesión y que el documento se presenta conforme a las formalidades establecidas en su reglamento.

Durante los últimos años, se han introducido modificaciones en el lenguaje jurídico, principalmente por dos razones: la introducción del lenguaje claro para promover la comprensión de los derechos y obligaciones del ciudadano sin confusiones<sup>1</sup>, y la unión de los códigos civil y comercial en uno: el Código Civil y Comercial de la Nación (CCCN)<sup>2</sup>, en 2015.

El traductor jurídico debe mantenerse actualizado para traducir conceptos y terminología que se han modificado, y aprender sobre conceptos y terminología nuevos. Cada campo temático presenta un universo de desafíos que la traducción jurídica exige abordar con conocimiento, responsabilidad y mentalidad innovadora.



**Liliana Bernardita Mariotto** es Traductora Pública de Inglés (UBA), matriculada en el CTPCBA (1982), exdocente universitaria (UBA, jubilada). Es autora y editora independiente: *Contratos Civiles y Comerciales I y II. Inglés-castellano/castellano-inglés*. Ed. Abeledo-Perrot y Lexis Nexis 1991, 1995, 1996. *Traducciones de Contratos Tomo I. Inglés-español/español-inglés*. Ed. Mariotto 2006, 2010, 2019. *Traducciones de Contratos Tomo II. Inglés-español/español-inglés*. Ed. Mariotto 2008, 2026. Se especializa en traducción jurídica, científica y técnica. Ha dado más de cuarenta ponencias en Argentina, Estados Unidos, Europa, México, Brasil, Perú y Uruguay (1999-2025 inclusive), y en el Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica organizado por el CTPCBA (abril 2026). [LinkedIn](#).

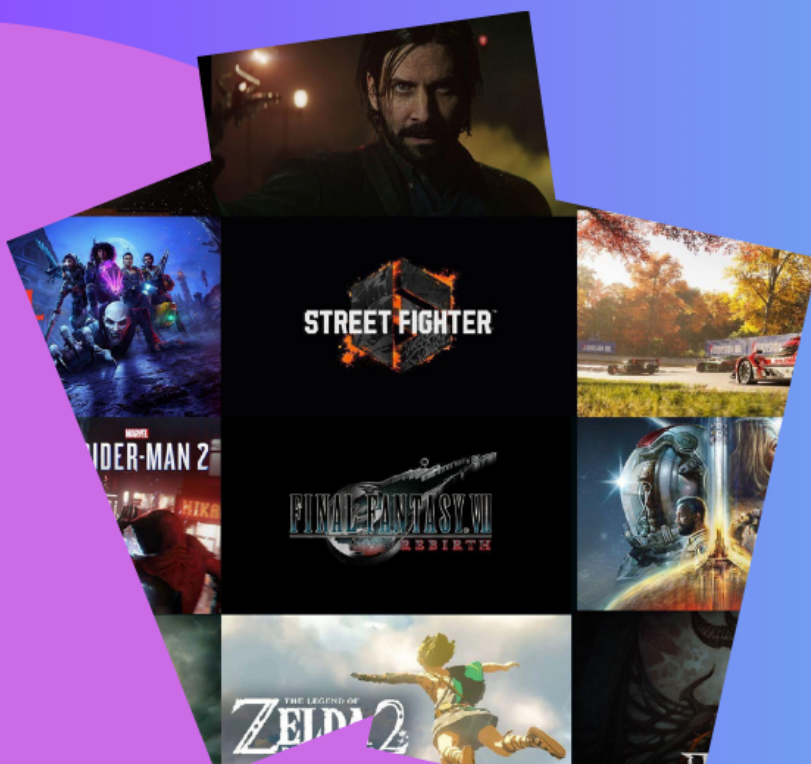
<sup>1</sup> Clic [aquí](#).

<sup>2</sup> Clic [aquí](#).

# LUDOTECA DE SOCIOS/AS

LA AATI COMPARTE  
LOS VIDEOJUEGOS  
PUBLICADOS CON TU NOMBRE

INGRESÁ AL FORMULARIO PARA  
COMPARTIRNOS LOS DATOS DE  
TUS JUEGOS TRADUCIDOS



[BIT.LY/LUDOTECA-AATI](https://bit.ly/ludoteca-aati)

**AATI**  
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE  
TRADUCTORES E INTÉRPRETES  
*Puente de puentes*



## LO IMPORTANTE QUE ES SENTIRSE EN CASA

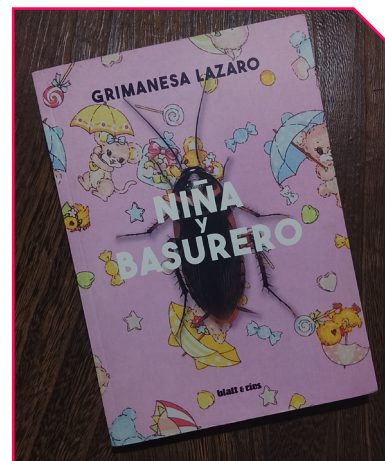
Por Dan Zamora

Antes de ser traductor, fui escritor y, antes de ser escritor, fui lector. Y, como les pasa a muchos lectores ávidos, leo todo lo que tengo al alcance de la mano. Aun así, lo que siempre me cautivó es la literatura de ficción. Novelas, cuentos, todo lo que me cuente una historia tiene la potencialidad de atraparme. Y no se puede negar que los autores de lengua inglesa, ya sean estadounidenses o británicos, son los que más suelen llenar nuestros estantes. El idioma más disponible, más accesible y más publicitado de los últimos años. Tan accesible que hasta se inmiscuye en el habla cotidiana, pero ese es tema para otro momento.

Tal vez por ese motivo, por mi tendencia a escribir historias desde niño y por mi facilidad para los idiomas, el haber gravitado hacia la traducción se produjo de manera natural. Y también tal vez, en busca de la manera más inalterada de acceder a la ficción, comencé a buscar libros en su idioma original, en este caso, el inglés. Práctica común entre estudiantes de inglés.

Creo que muchos nos sentimos identificados al recordar aquellos días cuando, sentados en el pedestal de “nadie puede hacer mi trabajo mejor que yo”, leíamos exclusivamente textos en su idioma original sin sentarnos a pensar en el uso de nuestra propia lengua ni en cómo el rodearnos de la lengua extranjera nos aleja del público al que, en algún momento, vamos a dirigirnos. También se conecta con esta idea —de la que soy crítico— de pensar que el otro idioma es, de alguna manera, “superior” al propio. Idea que no está muy alejada del consenso de la población general, que “el español de verdad es el de España”, y, cuando uno vive en el interior como yo, “nuestro español es un desastre; en Buenos Aires hablan bien”. Ni siquiera en nuestra época de estudiantes estábamos exentos de eso, cuando se hacía la diferencia entre “vos estudiaste el inglés de Estados Unidos, yo estudié el inglés británico”, aunque en el fondo sea el mismo inglés. Con algunas diferencias geográficas y socioculturales, igual que el español de España, el de Buenos Aires y el de Tucumán.

*Niña y Basurero*, de Grimanesa Lázaro,  
publicado por Blatt & Ríos en 2021





*Sementerio*, de Patricio Dezalot, publicado por La Cascotiada Editorial en 2023

Me pesa mucho que, en la mayoría de los casos, para los traductores que vivimos en LatAm, las traducciones que realizamos tienen que estar en “español neutro”. No existe la neutralidad cuando se habla de idiomas: siempre están sujetos a los hablantes, a la cultura, al momento histórico y al lugar geográfico. El español es español aquí, en Ecuador, en las Canarias y en Villa Padre Monti. Me pesa mucho que, cuando tengo la fortuna de localizar al español de Argentina, todavía tengo que adaptarme a la variedad del español

rioplatense, que no es la mía. Me pesa mucho no poder utilizar de manera natural mi voseo, mi pretérito perfecto compuesto, mi tucumano básico.

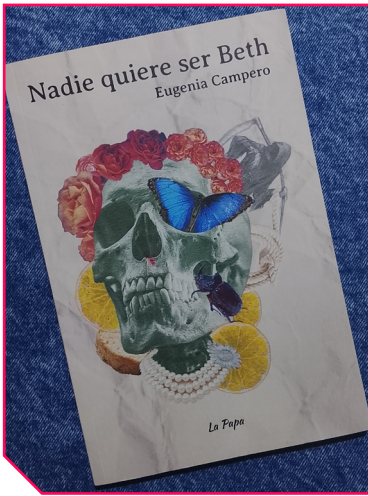
Es difícil dedicarse a la lengua y vivir en una región geográfica donde se te reconoce como alguien que “habla mal”. Crecer pensando que los que están bien son los otros y que el problema es uno, que hay que ocultar el acento, que hay que formarse y sonar “educado”, que hay que eliminar nuestra hermosa fricativa retrofleja /z/ por la correcta y apropiada /r/. El amor y el orgullo por el acento propio es algo que tenemos que aprender y llevar como estandarte. Por eso es que, si el ámbito laboral profesional me limita en el uso de mi lengua, me permito hacerlo en ambientes no tan formales.

*“Me pesa mucho no poder utilizar de manera natural mi voseo, mi pretérito perfecto compuesto, mi tucumano básico”.*

Desde hace un par de años que participo del taller Susurros Chinos, coordinado por Cecilia de la Vega, en el que siempre hago el primer borrador de la traducción en mi acento y con mi tonada, para después respirar profundo y remover todo lo que delate mi variedad lingüística.

Y ya que me rehúso a perder la conexión que tengo con mis palabras, con mi lenguaje soez, con los tiempos verbales que suenan naturales para mí, tengo que buscarla en otro lado. No me gusta que me limiten, y los dos ámbitos en los que puedo explorar esa voz son, a la vez, mis dos hábitos más antiguos: la lectura y la escritura.

*Nadie quiere ser Beth*, de Eugenia Campero,  
publicado por La Papa Editorial en 2023



Sigo leyendo autores extranjeros, por supuesto, y confío en las traducciones de colegas que trabajan con idiomas que desconozco, y sigo comparando y disfrutando de las traducciones del inglés que sí conozco, pero también desde hace varios años que busco leer autores de mi región, autores tucumanos o del norte de Argentina, publicados gracias al arduo trabajo de las editoriales independientes. Me gusta avanzar por las páginas como si caminara por las calles de mi ciudad, ver los mismos edificios, respirar el mismo aire, decir las mismas palabras.

Y de más está decir que nada me detiene en la escritura. Nada me impide poblar mi ciudad de imágenes, personajes, situaciones, fantasía. Para después poder tomar un colectivo y pensar “en este asiento estuvo sentado Raúl”, caminar por una plaza y pensar “ahí se tiraron una vez a tomar mate Agustín y Jeremías”, pasar por cierta iglesia y pensar “atrás de ese árbol se escondían Nuria y Miranda a chapar”.

Porque, cuando me canso de estar rodeado de ese español artificial que exige mi profesión, me dan ganas de apagar el ordenador, cambiarme la camiseta por una remera que se me pega al cuerpo con la transpiración, sentarme abajo del ventilador de techo, pero con los mosquitos todavía dándome vueltas en los tobillos, y dejarme llevar por las palabras que me hacen sentir cómodo, que me hacen sentir reflejado, que me hacen sentir en mi casa.



**Dan Zamora** es escritor y traductor de inglés recibido del Instituto Cultural Argentino de Lenguas Vivas de Tucumán. Su primera publicación literaria en físico fue en 2023 como parte de la Antología *Monoblock* de Editorial Monoambiente, una editorial independiente de Tucumán, y también ha sido publicado en antologías y revistas digitales y físicas. Después de 6 años trabajando en Ayelén Biblioteca de Cultura LGBT+ como bibliotecario, decidió dedicarse a tiempo completo a la traducción, con especialidad en literatura, cómics y videojuegos. Lo pueden encontrar en [LinkedIn](#) y leer sus publicaciones en [Linktree](#).

¿QUERÉS SABER QUÉ  
ES LO QUE SE VIENE EN  
LOS PRÓXIMOS CALIS?



## LO QUE SE VIENE

Les dejamos un pequeño adelanto de las notas que ya hemos recibido para las próximas ediciones del *Calidoscopio*. No vemos la hora de que salgan.

- “Retraducir el asombro”, de Ana Negishi.
- “El GPS del traductor profesional”, de Yeisson Dair Pairazaman Ruiz y Luis Gabriel Saguma Berru.
- “Ampliar la mirada”, de Paola Giardina.
- “La ilusión de la neutralidad en traducción”, de Jesica Russo
- “Precisión, humanidad e IA: la traducción médica en tiempos de cambio”, de Carlos Axarlian
- “Todos somos Pepito” de Francisco Rodríguez
- “Posedición con IA: ¿ventaja u obstáculo?” de Julieta Olivero
- “La diversificación complementa a la especialización”, de Estela Mora Alfonsín.
- “Traducir Corea: Literatura y diplomacia cultural global”, de Misuk Kim (Centro Cultural Coreano).
- “El arte y la lucha de trabajar juntas”, de Agostina Rodríguez.
- Conversaciones con el *Cali*: Fernando Navarro.
- “De la página en español al texto videograbado en LSU”, de María Eugenia Rodino y Cecilia Torres Rippla.
- “El que mucho abarca... ¿Poco aprieta?”, de Agostina Sueldo.

¡Nos vemos en el próximo número del *Cali*!



## CUOTA SOCIAL 2026

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social de 2026 son los siguientes:

- Socios/as activos/as ARS 135 000.
- Socios/as adherentes ARS 125 000.

**Importante:** si residís en el exterior, comunicate con [secretaria@aati.org.ar](mailto:secretaria@aati.org.ar), así te informamos cómo podés abonar.

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

**Formas de pago:** La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 20000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes.

Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia [al sector contable](#) y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

**Importante:** el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

## BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar a la página de [convenios de la AATI](#).

# LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

Dirección de la asociación: Loyola 202, 4.º B, (CP: C1414AUF), CABA.

Contacto: [info@aati.org.ar](mailto:info@aati.org.ar)

## COMISIÓN DIRECTIVA AATI

**Presidenta:** Laura Cariola.

**Vicepresidenta:** Patricia Clivio.

**Secretaria de actas:** Gabriela Rumacho.

**Prosecretaria:** Rocío Maure.

**Tesorera:** Silvia Kederian.

**Protesorero:** Federico Cristante.

**Vocal titular I:** Martín Chamorro.

**Vocal titular II:** Paula Auer.

**Vocal suplente I:** Santiago de Miguel.

**Vocal suplente II:** Laura Estefanía.

**Revisor de cuentas I:** María Fajerman.

**Revisor de cuentas II:** Leonardo Simcic.

## EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1.ª etapa), 2011 (2.ª etapa). ISSN 3072-9416.

**Edición general:** Alejandra Alejo, Daniela Bentancur y Federico Cristante.

**Gestión y organización:** Alejandra Alejo y Daniela Bentancur.

**Diseño y maquetación:** Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda.

**Editorial:** Laura Cariola.

**Revisión:** Soledad Baltar, Nancy Correa Nesich, Moon Mecca y Haydée Menna.

**Difusión:** Paula Steimbach.

Contacto: [cali@aati.org.ar](mailto:cali@aati.org.ar)

**Colaboraron en esta edición:** Sandra Botta, Nadia Burchardt, Laura Carrizo, Xosé Castro Roig, la Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor, Federico Cristante, Daiana Fassi Robles, Valentina Labrador, Liliana Bernardita Mariotto, Carla Meli, Nancy Correa Nesich, Ana Clara Penacca, Gustavo Sevilla y Dan Zamora.

**Imagen de tapa:** ceesz (imagen de uso libre, descargada de Pexels).

**Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.**

## NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

[info@aati.org.ar](mailto:info@aati.org.ar)

Para consultas sobre la cuota social:

[aati-contable@aati.org.ar](mailto:aati-contable@aati.org.ar)



## Y DE YAPA...

Por Federico Cristante



DICE DOÑA NURIA GÓMEZ BELART  
QUE NOS VAYAMOS TODOS A LA M

